

**EVANGELIO DE LA SALUD
Y DE LA PAZ**

**El sufrimiento humano tiene tres fuentes:
La supremacía de la Naturaleza.
La caducidad de nuestro cuerpo físico.
Y la insuficiencia de nuestros métodos para regular
las relaciones humanas en la familia,
en el Estado y en la sociedad.**

**Lo malo es, originariamente,
aquello por lo cual uno es amenazado
con la pérdida del amor.**

Sigmund Freud
“El malestar de la cultura”

*“Las preguntas de la vida”, pag. 214, Fernando Savater,
Editorial Ariel, Barcelona, España.*

Génesis 2, 16-17.

¹⁶ **Y también impuso Jehová Dios este mandato al hombre: “De todo árbol del
jardín puedes comer hasta quedar satisfecho.**

¹⁷ **Pero en cuanto al árbol del conocimiento de lo bueno y lo malo,
no debes comer de él,
porque en el día que comas de él, positivamente morirás”.**

*New World Translation of the Sacred Scriptures
Spanish, 1987.*

**Sí por la boca nos hemos enfermado,
Por la boca nos habremos de curar.**

Sabiduría A.A

“ EVANGELIO DE LA SALUD Y DE LA PAZ”

*por SAN JUAN
el discípulo amado.*

pandevida99@hotmail.com

PRÓLOGO

¹²”Tengo muchas cosas que decirles todavía, pero no las pueden soportar ahora”.

Juan 16, 12.

Este Evangelio revela la manera de conquistar la vida verdadera, gozando la plenitud de las facultades físicas y psíquicas sin enfermedades ni desequilibrios, colmados de bienes y dones espirituales, de una imperturbable paz y la dicha de vivir siempre contentos.

El método de curación que Jesús enseña es la respuesta a la petición de un grupo de enfermos maravillados por el poder y la sabiduría que manifestaba en sus enseñanzas y señales prodigiosas para que les instruyera en la manera de recobrar la salud perdida y retornar así al servicio dentro de la comunidad.

Así nació el *Evangelio Esenio de la Paz*, que San Juan condensó en un libro, cuyos originales fueron guardados a través de los tiempos porque la humanidad todavía no estaba madura para poder recibirlo, razón por la cual esta enseñanza se mantuvo en secreto para que fuera revelada en su momento.

A mediados del siglo IV San Jerónimo comenzó a encontrar trozos de algunos manuscritos antiguos en poder de unos anacoretas que vivían en cabañas, en un valle escondido del desierto de Calkis. A medida que aprendía hebreo y arameo empezó a entender el significado de los pergaminos fragmentados, y poco a poco comenzó a reunir más. Las enseñanzas que esos rollos contenían le afectaron profundamente. Quedó marcado para el resto de su vida porque entre ellos estaba el *Evangelio Esenio de la Paz*.

<http://www.slideshare.net/ajjian/el-evangelio-esenio-de-la-paz-240-pags-presentation>

Tras su muerte, sus manuscritos se dispersaron, así como sus traducciones al latín del hebreo y del arameo, pero muchos alcanzaron el refugio de los Archivos Vaticanos. En su búsqueda de la verdad, el joven San Benito tropezó en algún lugar con las traducciones de San Jerónimo. Las enseñanzas esenias tuvieron un profundo efecto sobre el joven eremita. Atormentado como estaba por el amenazador desorden mundial de la Edad Media, inspirado por la visión de la Hermandad Esenia, Benito concibió la santa Regla, obra maestra de orden y simplicidad que dio lugar al sistema monástico que a la larga salvó la cultura occidental de la extinción. Cuando Benito fundó el monasterio en Monte Cassino, los antiguos rollos encontraron un lugar seguro detrás de sus tranquilas paredes. Y allí durmieron en los estantes del Scriptorium, donde los monjes pacientemente copiaron, siglo tras siglo, pergamino tras pergamino. También esperaron pacientemente en los Archivos Secretos del Vaticano.

Habían sido escritos centenares de años antes por los mismos esenios, el misterioso *manantial*, (<http://es.wikipedia.org/wiki/Esenios>), proveniente del retiro del movimiento de los Macabeos. Fueron resucitados y traducidos en el siglo

cuarto por San Jerónimo, *el arroyo*, que inspiraron la fundación por San Benito, *el río*, de una Orden que salvaría la cultura occidental de la extinción, hasta llegar a San Francisco, *el océano*, quién con la expresa misión otorgada por el mismo Jesucristo en la visión del crucifijo de San Damián: “Ve Francisco y repara mi Iglesia, porque amenaza ruina...”, fundó la Orden de Frailes Menores que revaloraría los dones religiosos fundamentales simbolizados por los tres nudos del cordón del hábito de los hermanos franciscanos: pobreza, castidad y obediencia. Esta orden se convertiría en la orden la punta de lanza de la predicación de la fe católica durante la edad media y el renacimiento.

Así pues, los manuscritos originales de San Jerónimo, que se creían perdidos, sobrevivieron en el monasterio benedictino de Monte Cassino y en los archivos de el Vaticano, entre los que se encontraban los manuscritos del texto completo del *Evangelio Esenio de la Paz*, redescubiertos y publicados por Edmond Bordeaux Szckely en La Sorbona, Universidad de París, en una traducción literal del arameo al francés del *Evangelio Esenio de la Paz* en el otoño de 1925..

En 1933 aparece la traducción inglesa a partir del francés, y en Ciudad Victoria, México, la profesora de literatura española Rita de Vargas, y el profesor de historia, Lacalle, exilado por la reciente guerra civil española, realizan la primera traducción y publican *El Evangelio Esenio de la Paz*, en español.

Providencialmente en el año de 1947, volvieron a aparecer los rollos esenios del Mar Muerto que fueron encontrados por un niño beduino, quien habiendo arrojado una piedra al interior de una gruta buscando una cabra que se le había extraviado, golpeo contra algo que emitió un sonido extraño. Comprobando que eran unas vasijas de barro cocido que contenían rollos de papiro forrados en lino que habrían de constituir el principio de una serie de hallazgos y uno de los tesoros arqueológicos más grandes del pasado siglo.

Este descubrimiento fue el que finalmente llevó a la popularidad mundial a los Libros que constituyen el *Evangelio Esenio de la Paz*. El presente trabajo se limita a tan solo al primero de los libros. Esta reformateado, su leguaje se ha hecho más accesible al público sencillo de la sociedad latinoamericana para su comprensión y realización.

INTRODUCCIÓN

Método natural de curación enseñado por nuestro Señor Jesucristo.

1. Los enfermos suplican al Divino Maestro que les explique la causa por la que ellos enferman y sufren dolores. Jesús les contesta diciendo: Se enferman y sufren dolores, porque han desobedecido los Mandamientos de la Madre Natura.
2. En aquel tiempo muchos enfermos acudieron a Jesús, preguntándole: *“Maestro, tú que sabes todas las cosas, dínos, ¿por qué nos enfermamos?, ¿por qué sufrimos achaques y dolores?. Señor, sánanos para que no suframos y seamos útiles a nosotros y a los demás seres humanos. Tú que tienes el poder de sanar, en tu conocimiento tienes nuestra salud y nuestro bienestar. Señor, líbranos del poder de la ignorancia, que nos está atormentando. Maestro, ten compasión de nosotros, no nos abandones y guíanos en nuestra curación”*.
3. Jesús les respondió: **“Felices ustedes que tienen sed y hambre de sabiduría. Yo les satisfaré, dándoles el agua de la vida[□] y nunca más les dará sed; les daré también el pan del conocimiento[♥] y nunca más les dará hambre”**.
4. **“Bienaventurados ustedes que llenos de fe acuden a mí, golpeando la verdadera y única puerta de conocimiento y sabiduría, la cual les abriré de par en par. Felices ustedes porque yo les liberaré de la ignorancia de Satanás y les llevaré al Reino de los Ángeles de nuestra Madre Natura, donde sólo hay goce y felicidad, porque el mal no tiene acceso a ese Reino”**.
5. Los hambrientos de sabiduría, ante todo los discípulos selectos encabezados por Juan, que siempre estaban cerca del Divino Maestro para que no se les escapara ninguna palabra de sabiduría que salía de su boca, escuchaban con toda atención sus enseñanzas y a veces le hacían preguntas, **¿Quién es nuestra Madre Natura?, ¿Quiénes son sus Ángeles y dónde está su morada?**
6. Jesús les respondió: *“Nuestra Madre Natura está dentro de ustedes y nosotros dentro de ella. Esta Madre los parió, les dio el cuerpo y todo lo que somos, porque nos dio la vida.. Felices ustedes porque experimentaran una alegría inmensa al conocer a esa bondadosa Madre y a su Santo Reino. Conocerán a la Madre tan pronto reciban sus Santos Ángeles, es decir, tan pronto obedezcan las inmutables **Leyes de la Naturaleza**, porque cada Ángel representa una Ley, un don Divino, una Virtud humana.”*

□ Proverbios 5, 15-18; 18, 4.

♥ 1ª de Corintios 15, 35-37; 42-44; 51-57.

7. *“Ahora los invito a que graben en sus mentes la Suprema Verdad que dice:
“El individuo que rigurosamente obedece los mandamientos de la Madre Natura, acatándolos todos los días, jamás se enfermará”. Porque el poder de la Madre Natura es infinito y omnipotente. Está lleno de misericordia, de sabiduría infinita, de belleza y de amor. Este compasivo poder de la Madre Natura expulsa a Satanás que a causa de la ignorancia se adueñó de su corazón mediante la seducción y el engaño, induciéndoles a la maldad, al fraude, al crimen y hasta a matar. Pero una vez expulsado el poder de Satanás de sus corazones y sea habitado éste por el Ángel del Señor, cambiarán radicalmente de conducta; serán bondadosos, correctos, honrados, amaran al prójimo como a ustedes mismos, incluyendo a los que los odian y asimismo, amaran a todas las criaturas que El Señor ha creado sobre la faz de la tierra. Este omnipotente poder de la Madre Natura tiene dominio absoluto sobre nosotros y nuestros cuerpos y también sobre los cuerpos de todos los seres vivientes; sobre el Reino Mineral, Vegetal y Animal.”*
-

Citas de la página anterior:

El agua de la vida:

Proverbios 5, 15-18:

¹⁵ Bebe agua de tu propia cisterna,
y los chorrillos que salgan de en medio de tu propio pozo.
¹⁶ ¿Deben esparcirse afuera tus manantiales,
[tus] corrientes de agua en las plazas públicas mismas?
¹⁷ Resulten ser para ti solo, y no para los extraños contigo.
¹⁸ Resulte bendita tu fuente de aguas,
y regocíjate con la esposa de tu juventud,
¹⁹ una amable cierva y una encantadora cabra montesa.
Que sus propios pechos te embriaguen a todo tiempo.

Proverbios 18, 4:

⁴ Las palabras de la boca de un hombre son aguas profundas.
El pozo de la sabiduría es un torrente que sale burbujeando.

El Pan del Conocimiento o Pan de Vida:

1ª de Corintios 15, 35-37:

³⁵ No obstante, alguien dirá: “¿Cómo han de ser levantados los muertos?
Sí, ¿con qué clase de cuerpo vienen?”
³⁶ ¡Persona irrazonable!

Lo que siembras no es vivificado a menos que primero muera;
³⁷ y en cuanto a lo que siembras, no siembras el cuerpo que se desarrollará,
sino un grano desnudo,
sea de trigo o cualquiera de los demás.

1ª de Corintios 15, 42-44:

⁴² Así también es la resurrección de los muertos.
Se siembra en corrupción, se levanta en incorrupción.
⁴³ Se siembra en deshonra, se levanta en gloria.
Se siembra en debilidad, se levanta en poder.
⁴⁴ Se siembra cuerpo físico, se levanta cuerpo espiritual.
Si hay cuerpo físico, también lo hay espiritual.

1ª de Corintios 15, 51-57.

⁵¹ ¡Miren! Les digo un secreto sagrado:
No todos nos dormiremos [en la muerte],
pero todos seremos cambiados,
⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos,
durante la última trompeta.
Porque sonará la trompeta,
y los muertos serán levantados incorruptibles,
y nosotros seremos cambiados.
⁵³ Porque esto que es corruptible tiene que vestirse de incorrupción,
y esto que es mortal tiene que vestirse de inmortalidad.
⁵⁴ Pero cuando [esto que es corruptible se vista de incorrupción y]
esto que es mortal se vista de inmortalidad,
entonces se efectuará el dicho que está escrito:
“La muerte es tragada para siempre”.
⁵⁵ “Muerte, ¿dónde está tu victoria? Muerte, ¿dónde está tu aguijón?”
⁵⁶ El aguijón que produce muerte es el pecado,
mas el poder para el pecado es la Ley.
⁵⁷ ¡Pero gracias a Dios, porque él nos da la victoria
mediante nuestro Señor Jesucristo!

New World Translation of the Holy Scriptures
Spanish, 1987.

EVANGELIO DE LA SALUD Y DE LA PAZ

1

1. Y entonces muchos enfermos y tullidos fueron a Jesús, preguntándole; *“Si todo lo sabes, dinos ¿por qué sufrimos estas penosas plagas? ¿Por qué no estamos enteros como los demás hombres? Maestro, cúranos, para que nos hagamos fuertes y no tengamos que vivir por más tiempo en nuestro sufrimiento. Sabemos que en tu poder está curar todo tipo de enfermedad. Líbranos de Satán y de todos sus grandes males.*

Maestro, ten compasión de nosotros”.

2. Y Jesús respondió: *“Felices ustedes que tienen hambre de la verdad, pues los satisfaceré con el **pan de la sabiduría**. Felices ustedes que llaman, pues les abriré la puerta de la vida. Felices ustedes que rechazan el poder de Satán, pues los conduciré al reino de los ángeles de nuestra Madre, donde el poder de Satán no puede penetrar”.*

Y ellos le preguntaron con desconcierto: *“¿Quién es nuestra madre y cuáles son sus ángeles? ¿Y dónde se halla su reino?”.*

3. Y Jesús les respondió: *“Nuestra Madre está en ustedes y ustedes en ella. Ella los alumbró y ella les da vida. Fue ella quien dio su cuerpo. Felices ustedes cuando lleguen a conocerla, así como a su reino; si reciben a los ángeles de Nuestra madre y cumplen sus leyes. En verdad les digo que quien haga esto nunca conocerá la enfermedad. Pues el poder de nuestra Madre está por encima de todo. Y destruye a Satán y su reino, y tiene gobierno sobre todos sus cuerpos y sobre todas las cosas vivas”.*

2

1. *“La sangre que en nosotros corre ha nacido de la sangre de nuestra Madre Terrenal. Su sangre cae de las nubes, brota del seno de la tierra, murmura en los arroyos de las montañas, fluye espaciosamente en los ríos de las llanuras, duerme en los lagos y se enfurece poderosa en los mares tempestuosos.”*

2. *“El aire que respiramos ha nacido del aliento de nuestra Madre Terrenal. Su respiración es azul celeste en las alturas de los cielos, silba en las cumbres de las montañas, susurra entre las hojas del bosque, ondea sobre los trigales, dormita en los valles profundos y abrasa en el desierto.”*

3. *“En verdad les digo que el Hombre es Hijo de la Madre Terrenal, y de ella recibió todo su cuerpo, del mismo modo que el cuerpo del recién nacido nace del seno de su madre.”*

4. *“En verdad les digo que son uno con la Madre Terrenal; ella está en ustedes y ustedes en ella. De ella nacimos, en ella vivimos y a ella de nuevo retornaremos.”*

5. *“Guarden por tanto Sus leyes, pues nadie puede vivir mucho ni ser feliz sino aquel que honra a su Madre Terrenal y cumple Sus leyes.”*

6. *“Pues Nuestra respiración es Su respiración; Nuestra sangre Su sangre; nuestros huesos Sus huesos; Nuestra carne Su carne; nuestros*

intestinos Sus intestinos; nuestros ojos y nuestros oídos son Sus ojos y Sus oídos.”

7. *“La delicadeza de nuestra carne ha nacido de la carne de nuestra Madre Terrenal; carne que madura amarilla y roja en los frutos de los árboles, y nos alimenta en los surcos de los campos.”*

8. *“La dureza de nuestros huesos ha nacido de los huesos de nuestra Madre Terrenal, de las rocas y de las piedras. Se yerguen desnudas a los cielos en lo alto de las montañas, son como gigantes que yacen dormidos en las faldas de las montañas, como ídolos levantados en el desierto, y están ocultos en las profundidades de la tierra.”*

9. *“La luz de nuestros ojos y el oír de nuestros oídos nacen ambos de los colores y de los sonidos de nuestra Madre Terrenal, que nos envuelve como las olas del mar al pez, o como el aire arremolinado al ave.”*

10. *“Nuestros intestinos han nacido de los intestinos de nuestra Madre Terrenal, y están ocultos a nuestros ojos como las profundidades invisibles de la tierra.”*

11. *“En verdad les digo que si dejan de cumplir una sola de todas estas leyes, si dañan uno sólo de los miembros de todo su cuerpo, se perderán irremisiblemente en una dolorosa enfermedad y será el llorar y rechinar de dientes. Les digo que, a menos que sigan las leyes de Nuestra Madre, no podrán de ningún modo escapar a la muerte”.*

12. *“Y quien abraza a las leyes de su Madre, a él abrazará su madre también. Ella curará todas su plagas y él nunca enfermará. Ella le dará larga vida y le protegerá de todo mal; del fuego, del agua, de la mordedura de las serpientes venenosas. Pues ya que Nuestra Madre nos alumbró, conserva la vida en ustedes. Ella nos ha dado Su cuerpo, y nadie sino Ella nos cura. Feliz es quien ama a su Madre y yace sosegadamente en su regazo.*

13. *Porque Nuestra Madre nos ama, incluso cuando le damos la espalda. Y ¿cuánto más nos amará si regresamos de nuevo a Ella? En verdad les digo que muy grande es Su amor, más grande que la mayor de las montañas y más profundo que el más hondo de los mares. Y aquellos quienes aman a su Madre, Ella nunca les abandona. Así como la gallina protege a sus polluelos, como la leona a sus cachorros, como la madre a su recién nacido, así protege la Madre Terrenal al Hijo del Hombre de todo peligro y de todo mal.”*

3

1. *Pues en verdad les digo que males y peligros innumerables esperan a los Hijos de los Hombres.*

*Belcebú, el príncipe de todos los demonios, la fuente de todo mal, acecha en el cuerpo de todos los Hijos de los Hombres. **él es la muerte, el señor de toda plaga y, poniéndose una vestimenta agradable tiente y seduce a los Hijos de los Hombres.”***

“Promete riqueza y poder, y espléndidos palacios, y adornos de oro y plata, y numerosos sirvientes. Promete gloria y renombre, sensualidad y

fornicación, borrachera y atracón, vida desenfrenada, holgazanería y ocio. Y tiente a cada cual según aquello por lo que más se inclina su corazón. Y el día en que los Hijos de los Hombres ya se han vuelto esclavos de todas estas vanidades y abominaciones, entonces él, en pago de ello, les arrebató todas aquellas cosas que la Madre Terrenal tan abundantemente les dio.”

2. “Les arrebató su respiración, su sangre, sus huesos, su carne, sus intestinos, sus ojos y sus oídos. Y la respiración del Hijo del Hombre se vuelve corta y sofocada, trabajosa y maloliente como la de las bestias inmundas. Y su sangre se vuelve espesa y fétida, como el agua de las ciénagas; se coagula y ennegrece como la noche de la muerte. Y sus huesos se vuelven duros y nudosos; se deshacen por dentro y por fuera se resquebrajan, como una piedra cayendo sobre una roca. Y su carne se vuelve grasienta y acuosa; se corrompe y se pudre con costras y forúnculos que son una abominación. Y sus intestinos se llenan de inmundicias gusanos abominables. Sus ojos se enturbian, hasta que la noche oscura los envuelve, y sus oídos se tapan, como el silencio de la tumba.”

3. “Y por último, el Hijo del Hombre perderá la vida. Pues no guardó las leyes de su madre, sino que sumó un pecado a otro. Por ello le son arrebatados todos los dones de la Madre Terrenal: la respiración, la sangre, los huesos, la carne, los intestinos, los ojos y los oídos y, por último, la vida con la que coronó su cuerpo la Madre Terrenal.”

4. “Pero si el pecador Hijo del Hombre se arrepiente de sus culpas y las repara, y regresa de nuevo a su Madre Terrenal; y si cumple las leyes de su Madre Terrenal y se libera de las garras de Satán resistiendo sus tentaciones, entonces la Madre Terrenal recibe de nuevo a su Hijo pecador con amor y le envía sus ángeles para que le sirvan.”

5. “En verdad les digo que cuando el Hijo del Hombre resiste al Satán que habita en él y no hace su voluntad, en esa misma hora se hallan ahí los ángeles de la Madre para servirle con todo su poder y liberarle por entero del poder de Satán”.

6. “Pues ningún hombre puede servir a dos señores. Porque o bien sirve a Belcebú y sus demonios o sirve a nuestra Madre Terrenal y a sus ángeles. O sirve a la muerte o sirve a la vida. En verdad les digo que felices son aquellos que cumplen las leyes de la vida y no vagan por los caminos de la muerte”.

4

1. Y cuantos le rodeaban escuchaban sus palabras con asombro, pues su palabra tenía poder y enseñaba de manera bien distinta a la de los sacerdotes y escribas.

Y aunque el sol ya se había puesto, no se fueron a sus casas. Se sentaron alrededor de Jesús y le preguntaron: “Maestro ¿cuáles son esas leyes de la vida? Quédate con nosotros un rato más y enséñanos. Queremos escuchar tu enseñanza para que podamos curarnos y volvernos rectos”.

2. Y el propio Jesús se sentó en medio de ellos y dijo: *“En verdad les digo que nadie puede ser feliz, excepto quien cumple la Ley”*.

Y los demás respondieron: *“Todos cumplimos las leyes de Moisés, nuestro legislador, tal como están escritas en las sagradas escrituras”*.

3. Y Jesús les respondió: ***“No busquen la ley en Nuestras escrituras, pues la Ley es la Vida, mientras que lo escrito está muerto. En verdad les digo que Moisés no recibió de Dios sus leyes por escrito, sino a través de la palabra viva. La Ley es la Palabra Viva del Dios vivo, dada a los profetas vivos para los hombres vivos. En dondequiera que haya vida está escrita la ley. Pueden hallarla en la hierba, en el árbol, en el río, en la montaña, en los pájaros del cielo, en los peces del mar; pero búsqüenla principalmente en ustedes mismos”***.

4. *“Pues en verdad les digo que todas las cosas vivas se encuentran más cerca de Dios que la escritura que está desprovista de vida. Dios hizo la vida y todas las cosas vivas de tal modo que enseñasen al hombre, por medio de la palabra siempre viva, las leyes del Dios verdadero.”*

5. *“Dios no escribió las leyes en las páginas de los libros, sino en su corazón y en su espíritu. Se encuentran en Nuestra respiración, en Nuestra sangre, en Nuestros huesos, en Nuestra carne, en Nuestros intestinos, en Nuestros ojos, en Nuestros oídos y en cada pequeña parte de Nuestro cuerpo.”*

6. *“Están presentes en el aire, en el agua, en la tierra, en las plantas, en los rayos del sol, en las profundidades y en las alturas. Todas les hablan para que entiendan la lengua y la voluntad del Dios Vivo.”*

7. *“Pero ustedes cierran sus ojos para no ver, y tapan sus oídos para no oír.”*

8. *“En verdad les digo que la escritura es la obra del hombre, pero la Vida y todas sus huestes son la obra de nuestro Dios. ¿Por qué no escuchan las palabras de Dios que están escritas en Sus obras? ¿Y por qué estudian las escrituras muertas, que son la obra de las manos del hombre?”*

5

1. *¿Cómo podemos leer las leyes de Dios en algún lugar, de no ser en las Escrituras? ¿Dónde se hallan escritas?*

2. *Léenoslas de ahí donde tú las ves, pues nosotros no conocemos más que las escrituras que hemos heredado de nuestros antepasados. Dinos las leyes de las que hablas, para que oyéndolas seamos sanados y justificados.”*

3. Jesús dijo: *“Ustedes no entienden las palabras de la Vida, porque están en la Muerte. La oscuridad oscurece sus ojos, y sus oídos están tapados por la sordera. Pues les digo que no les aprovecha en absoluto que estudien las escrituras muertas si por Sus obras niegan a quien se las ha dado.”*

4. *“En verdad les digo que Dios y sus leyes no se encuentran en lo que ustedes hacen. No se hallan en la glotonería ni en la borrachera, ni en una vida desenfrenada, ni en la lujuria, ni en la búsqueda de la riqueza, ni mucho menos en el odio a sus enemigos”.*

5. *”Pues todas estas cosas están lejos del verdadero Dios y de sus ángeles. Todas estas cosas vienen del reino de la oscuridad y del señor de todos los males. Y todas estas cosas las llevan en ustedes mismos; y por ello la palabra y el poder de Dios no entran en ustedes, pues en su cuerpo y en su espíritu habitan todo tipo de males y abominaciones.”*

6. *“Si desean que la palabra y el poder del Dios Vivo penetren en ustedes, no profanen su cuerpo ni su espíritu; pues el cuerpo es el Templo del Espíritu, y el Espíritu es el Templo de Dios. Purifiquen, por tanto, el templo, para que el Señor del Templo pueda habitar en él y ocupar un lugar digno de él.”*

6

1. *Y continuo Jesús diciéndoles: “Retírense bajo la sombra del cielo de Dios, de todas las tentaciones de su cuerpo y de su espíritu, que vienen de Satán.”*

2. *“Renuévense y ayunen. Pues en verdad les digo que Satán y sus plagas solamente pueden ser expulsados por medio del ayuno y la oración.”*

3. *“Vayan por su cuenta y ayunen en solitario, sin descubrir su ayuno a hombre alguno. El Dios Vivo lo verá y grande será su recompensa.”*

4. *“Y ayunen hasta que Belcebú y todos sus demonios los abandonen y todos los ángeles de nuestra Madre Terrenal vengan a servirlos.”*

5. *”Pues en verdad les digo que a no ser que ayunen, nunca se librarán del poder de Satán ni de todas las enfermedades que de él vienen.”*

6. *“Ayunen y oren fervientemente, buscando el poder del Dios vivo para su curación”.*

7. *”Y mientras ayunen, eviten a los hijos de los hombres y busquen a los ángeles de nuestra Madre Terrenal, pues quien busca hallará.”*

8. *“Busquen el aire fresco del bosque y de los campos, y en medio de ellos hallarán el ángel del aire. Quítense su calzado y sus ropas y dejen que el ángel del aire abrace su cuerpo.”*

9. *“Respiren entonces larga y profundamente, para que el ángel del aire penetre en ustedes. En verdad les digo que el ángel del aire expulsará de sus cuerpos toda inmundicia que lo profane por fuera y por dentro.”*

10. *“Y así saldrá de ustedes toda cosa sucia y maloliente, igual que el humo del fuego asciende en forma de penacho y se pierde en el mar del aire”.*

11. *”Pues en verdad les digo que sagrado es el ángel del aire, quien limpia cuanto está sucio y confiere a las cosas malolientes un olor agradable.”*

12. *”Ningún hombre a quien no deje pasar el ángel del aire podrá acudir ante la faz de Dios.”*

13. *”Verdaderamente, todo debe nacer de nuevo por el aire y por la verdad, pues su cuerpo respira el aire de la Madre Terrenal, y su espíritu respira la verdad del Padre Celestial.”*

7

1. *”Después del ángel del aire, busquen el ángel del agua. Quítense su calzado y sus ropas y dejen que el ángel del agua abrace todo su cuerpo. Entréguense por entero a sus acogedores brazos y, así como el aire penetra en Nuestra respiración, que el agua penetre también en su cuerpo”.*

2. *”En verdad les digo que el ángel del agua expulsará de su cuerpo toda inmundicia que lo mancille por fuera y por dentro. Y toda cosa sucia y maloliente fluirá fuera de ustedes, igual que la suciedad de las vestiduras, lavada en el agua, se va y se pierde en la corriente del río.”*

3. *”En verdad les digo que sagrado es el ángel del agua que limpia cuanto está sucio y confiere a todas las cosas malolientes un olor agradable. Ningún hombre a quien no deja pasar el ángel del agua podrá acudir ante la faz de Dios.”*

4. *”En verdad que todo debe nacer de nuevo del agua y de la verdad, pues su cuerpo se baña en el río de la vida terrenal y su espíritu se baña en el río de la vida eterna. Pues reciben Nuestra sangre de nuestra Madre Terrenal y la verdad de nuestro Padre Celestial”.*

5. *”Pero no piensen que es suficiente que el ángel del agua los abrace sólo externamente.”*

6. *”En verdad les digo que la inmundicia interna es, con mucho, mayor que la externa. Y quien se limpia por fuera permaneciendo sucio en su interior, es como las tumbas bellamente pintadas por fuera, pero llenas por dentro de todo tipo de inmundicias y de abominaciones horribles.”*

7. *”Por ello, en verdad les digo, que dejen que el ángel del agua los bautice también por dentro, para que se liberen de sus antiguos pecados y para que asimismo internamente sean tan puros como la espuma del río jugueteando a la luz del sol.”*

8. *”Busquen, por tanto, una gran calabaza con el cuello de la longitud de un hombre; extraigan su interior y llénela con agua del río caldeada por el sol. Cuélguenla de la rama de un árbol, arrodillados en el suelo ante el ángel del agua y hagan que el extremo del tallo de la calabaza penetre sus partes ocultas, para que el agua fluya a través de todos sus intestinos.”*

9. *”Luego, descansen arrodillados en el suelo ante el ángel del agua y oren al Dios Vivo para que les perdone todos sus antiguos pecados;*

y oren también al ángel del agua para que libere su cuerpo de toda inmundicia y enfermedad.”

10. *“Dejen entonces que el agua salga de su cuerpo, para que se lleve de su interior todas las cosas sucias y fétidas de Satán. Y verán con sus ojos y olerán con su nariz todas las abominaciones e inmundicias que mancillaban el templo de su cuerpo; igual que todos los pecados que residían en su cuerpo, atormentándolos con todo tipo de dolores.”*

11. *“En verdad les digo que el bautismo con agua los libera de todo esto. Renueven su bautismo con agua todos los días durante su ayuno hasta el día en que vean que el agua que expulsan es tan pura como la espuma del río. Entreguen entonces su cuerpo a la corriente del río y, una vez en los brazos del ángel del agua, den gracias al Dios Vivo por haberlos librado de sus pecados.”*

12. *“Y este bautismo sagrado por el ángel del agua es el renacimiento a la nueva vida. Pues sus ojos verán a partir de entonces y sus oídos oirán. No pequen más, por tanto, después de su bautismo, para que los ángeles del aire y del agua habiten eternamente en ustedes y los sirvan para siempre”.*

8

1. *“Y si queda después dentro de ustedes alguno de sus antiguos pecados e inmundicias, busquen al ángel de la luz del sol. Quítense su calzado y sus ropas y dejen que el ángel de la luz del sol abrace todo su cuerpo. Respiren entonces larga y profundamente para que el ángel de la luz del sol los penetre. Y el ángel de la luz del sol expulsará de su cuerpo toda cosa fétida y sucia que lo mancille por fuera y por dentro. Y así saldrá de ustedes toda cosa sucia y fétida, del mismo modo que la oscuridad de la noche se disipa ante la luminosidad del sol naciente.”*

2. *“Pues en verdad les digo que sagrado es el ángel de la luz del sol, quien limpia toda inmundicia y confiere a lo maloliente un olor agradable. Nadie a quien no deje pasar el ángel de la luz del sol podrá acudir ante la faz de Dios.”*

3. *“En verdad que todo debe nacer de nuevo del sol y de la verdad, pues su cuerpo se baña en la luz del sol de la Madre Terrenal, y su espíritu se baña en la luz del sol de la verdad del Padre Celestial”.*

4. *“Los ángeles del aire, del agua y de la luz del sol son hermanos. Les fueron entregados al Hijo del Hombre para que le sirviesen y para que él pudiera ir siempre de uno a otro”.*

5. *“Sagrado es, asimismo, su abrazo. Son hijos indivisibles de la Madre Terrenal, así que no separéis ustedes a aquéllos a quienes la tierra y el cielo han unido. Dejad que estos tres ángeles hermanos os envuelvan cada día y habiten en ustedes durante todo su ayuno”.*

9

1. *“Pues en verdad les digo que el poder de los demonios, todos los pecados e inmundicias, huirán con presteza de aquel cuerpo que sea abrazado por estos tres ángeles.”*

2. *“Del mismo modo que los ladrones huyen de una casa abandonada al llegar el dueño de ésta, uno por la puerta, otro por la ventana y un tercero por el tejado, cada uno donde se encuentra y por donde puede, asimismo huirán de sus cuerpos todos los demonios del mal, todos sus antiguos pecados y todas las inmundicias y enfermedades que profanaban el templo de sus cuerpos.”*

3. *“Cuando los ángeles de la Madre Terrenal entren en sus cuerpos, de modo que los señores del templo lo posean nuevamente, entonces huirán con presteza todos los malos olores a través de la respiración y de su piel, y las aguas corrompidas por su boca y su piel y por su partes ocultas y secretas. Y todas estas cosas las verán con sus propios ojos, las olerán con su nariz y las tocarán con sus manos.”*

4. *Y cuando todos los pecados e inmundicias hayan abandonado su cuerpo, su sangre se volverá tan pura como la sangre de nuestra Madre Terrenal y como la espuma del río jugueteando a la luz del sol.”*

5. *“Y su aliento se volverá tan puro como el aliento de las flores perfumadas; su carne, tan pura como la carne de los frutos que enrojecen sobre las ramas de los árboles; la luz de sus ojos tan clara y luminosa como el brillo del sol que resplandece en el cielo azul.”*

6. *“Y entonces les servirán todos los ángeles de la Madre Terrenal. Y su respiración, su sangre y su carne serán una con la respiración, la sangre y la carne de la Madre Terrenal, para que su espíritu se haga también uno con el espíritu del Padre Celestial.”*

10

1. *“Pues en verdad nadie puede llegar al Padre Celestial sino a través de la Madre Terrenal”.*

2. *“Del mismo modo que un niño recién nacido no puede entender la enseñanza de su padre mientras su madre no le haya primero amamantado, bañado, cuidado, dormido y alimentado.”*

3. *“Mientras el niño es pequeño, su lugar está junto a su madre y a ella debe obedecer. Cuando el niño ya ha crecido, su padre le lleva a trabajar al campo a su lado, y el niño regresa junto a su madre solamente cuando llega la hora de la comida y de la cena.”*

4. *“Y entonces el padre le enseña para que se adiestre en los trabajos de su padre. Y cuando el padre ve que su hijo entiende su enseñanza y hace bien su trabajo, le da todas las posesiones para que estas pertenezcan a su amado hijo y para que éste continúe la obra de su padre”.*

5. *“En verdad les digo que feliz es el hijo que acepta el consejo de su madre y lo sigue. Y cien veces más feliz es el hijo que acepta y sigue también el consejo de su padre, pues ya se les dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’. Pero yo les digo, Hijos del Hombre: Honren a Nuestra Madre Terrenal y guarden todas Sus leyes, para que sean largos sus días en esta tierra, y honren a Nuestro Padre Celestial para que sea Nuestra en los cielos la vida eterna. Pues el Padre Celestial es un centenar de veces más grande que todos los padres por sangre y descendencia, y mayor es la Madres Terrenal que todas las madres por el cuerpo.”*

6. *“Y más querido es el Hijo del Hombre a los ojos de su Padre Celestial y de su Madre Terrenal que lo son los niños a los ojos de sus padres por sangre y por descendencia y de sus madres por el cuerpo. Y más sabias son la Palabra y la Ley de Nuestro Padre Celestial y de Nuestra Madre Terrenal que las palabras y la voluntad de todos los padres por sangre y por descendencia, y de todas las madres por el cuerpo.”*

7. *“Y también de más valor es la herencia de Nuestro Padre Celestial y de Nuestra Madre Terrenal, el reino eterno de la vida eterna y celestial, que todas las herencias de sus padres por sangre y por descendencia, y de nuestras madres por el cuerpo.”*

8. *“Y sus verdaderos hermanos son todos aquellos que hacen la voluntad de Nuestro Padre Celestial y de Nuestra Madre Terrenal, y no sus hermanos de sangre. En verdad les digo que sus verdaderos hermanos en la voluntad del Padre Celestial y de la Madre Terrenal los amarán un millar de veces más que sus hermanos de sangre.”*

9. *“Pues desde los días de Caín y Abel, cuando los hermanos de sangre transgredieron la voluntad de Dios, no existe una verdadera fraternidad por la sangre. Y los hermanos actúan entre sí como extraños. Por ello les digo, amen a sus verdaderos hermanos en la voluntad de Dios un millar de veces más que a sus hermanos de sangre”.*

11

1. **“El Padre Celestial es amor. Nuestra Madre Terrenal es amor.**

El Hijo del Hombre es amor”.

2. *“Por Amor el Padre Celestial, la Madre Terrenal y el Hijo del Hombre se hacen uno. Pues el espíritu del Hijo del Hombre fue creado del espíritu del Padre Celestial, y su cuerpo del cuerpo de la Madre Terrenal.”*

3. *“Háganse, por tanto, perfectos como perfectos son el espíritu del Padre Celestial y el cuerpo de Nuestra Madre Terrenal. Y amen así al Padre Celestial, igual que Él ama su propio Espíritu. Y amen así a Nuestra Madre Terrenal, igual que Ella ama su cuerpo. Y amen así a sus verdaderos hermanos, igual que Nuestro Padre Celestial y Nuestra Madre Terrenal nos aman.”*

4. *“Y entonces les dará El Padre Celestial su Santo Espíritu, y La Madre Terrenal les dará su cuerpo santo. Y entonces los Hijos de los Hombres se darán amor unos a otros como verdaderos hermanos, el amor*

que recibieron de su Padre Celestial y de su Madre Terrenal; y todos se convertirán en consoladores de unos de otros. Y desaparecerá entonces de la tierra todo mal y toda tristeza, y habrá amor y alegría sobre la tierra”.

5. “Y será entonces la tierra como los cielos, y vendrá el reino de Dios. Y entonces vendrá el Hijo del Hombre en toda su gloria, para heredar el reino de Dios. Y entonces los Hijos de los Hombres dividirán su divina herencia, el reino de Dios. Pues los Hijos del Hombre viven en el Padre Celestial y en la Madre Terrenal, y el Padre Celestial y la Madre Terrenal viven en ellos.”

6. “Y entonces con el reino de Dios llegará el fin de los tiempos. Pues el amor del Padre Celestial da vida eterna a todo lo que está en el Su Reino. Pues el Amor es eterno. Y El Amor es más fuerte que la Muerte”.

7. “Aunque yo hable con las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, mis palabras son como el sonido del latón o como el tintineo de un platillo.”

8. “Aunque diga lo que ha de venir y conozca todos los secretos y toda la sabiduría; y aunque tenga una fe tan fuerte como la tormenta que mueve las montañas de su sitio, si no tengo amor no soy nada.”

9. “Y aunque dé todos mis bienes para alimentar al pobre y le ofrezca todo el fuego que he recibido de mi Padre, si no tengo amor no hallaré en ello provecho alguno.”

10. “El amor es paciente y el amor es amable. El amor no es envidioso, no hace el mal, no conoce el orgullo; no es rudo ni egoísta. Es ecuánime, no cree en la malicia; no se regocija en la injusticia, sino que se deleita en la justicia. El amor lo defiende todo, el amor lo cree todo, el amor lo espera todo, y el amor lo soporta todo; nunca se agota; pero en cuanto a las lenguas, cesarán, y en cuanto al conocimiento, se desvanecerá.”

11. “Pues poseemos en parte la verdad y en parte el error, más cuando venga la plenitud de la perfección, lo parcial será aniquilado. Cuando el hombre era niño hablaba como un niño, entendía como un niño, pensaba como un niño; pero cuando se hizo hombre abandonó las cosas de los niños. Porque nosotros vemos ahora a través de un cristal y a través de dichos oscuros.”

12. “Ahora conocemos parcialmente, más cuando hayamos acudido ante el rostro de Dios, ya no conoceremos en parte, pues nosotros mismos seremos enseñados por Él. Ahora nos quedan tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de ellas es el amor.”

12

1. “Y ahora les hablo en la lengua viva del dios Vivo, por medio del santo espíritu de nuestro Padre Celestial. No hay aun ninguno de entre ustedes que pueda entender todo cuanto les digo.”

2. “Quien les comenta las escrituras les habla en una lengua muerta de hombres muertos, a través de su cuerpo enfermo y mortal. Por lo tanto a él le pueden entender todos los hombres, pues todos los hombres están enfermos y todos están en la muerte. Nadie ve la luz de la vida. El

ciego guía a los ciegos en el oscuro sendero de los pecados, las enfermedades y los sufrimientos, y al final se precipitan todos en la fosa de la muerte”.

3. *“Yo les he sido enviado por el Padre para que haga brillar la luz de la vida entre ustedes. La luz se ilumina a sí misma y a la oscuridad, más la oscuridad se conoce sólo a sí misma y no conoce la luz.”*

4. *“Aun tengo que decirles muchas cosas, mas aun no pueden comprenderlas. Sus ojos están acostumbrados a la oscuridad, y la plena Luz del Padre Celestial los cegaría.”*

5. *“Por eso no pueden entender aun cuanto les hablo acerca del padre Celestial, quien me envió a ustedes.”*

6. *“Sigán pues primero solo las leyes de Nuestra Madre Terrenal, de quien ya les he contado. Y cuando sus ángeles hayan lavado y renovado sus cuerpos y fortalecido sus ojos, serán capaces de soportar la luz de nuestro Padre Celestial”.*

7. *“Cuando sean capaces de contemplar el brillo del sol del mediodía con los ojos fijos, podrán entonces mirar la luz cegadora de su Padre Celestial, la cual es un millar de veces más brillante que el brillo de un millar de soles.”*

8. *“Mas ¿cómo mirarían la Luz cegadora de su Padre Celestial, si no pueden soportar siquiera la luz del sol radiante? Créanme, el sol es como la llama de una vela comparado con el sol de la verdad del Padre Celestial. No tengan, por tanto, sino fe, esperanza y amor.”*

9. *“En verdad les digo que no desearán recompensa.. Si creen en mis palabras creerán en quien me envió, que es el Señor de todos y para quien todas las cosas son posibles. Pues lo que resulta imposible con los hombres, es posible con Dios.”*

10. *“Si creen en los ángeles de la Madre Terrenal y cumplen sus leyes, su fe los sostendrá y nunca conocerán la enfermedad. Tengan esperanza también en el Amor del Padre Celestial, pues quien confía en él no será nunca defraudado ni tampoco conocerá la muerte.”*

11. *“Ámense los unos a los otros, pues Dios es amor, y así sabrán los ángeles que van por sus caminos. Y entonces acudirán todos los ángeles ante sus rostros y los servirán. Y Satán partirá de su cuerpo con todos sus pecados, enfermedades e inmundicias.”*

12. *“Vayan, renuncien a sus pecados; arrepíentanse ustedes mismos; y bautícense ustedes mismos; para que nazcan de nuevo y no pequen más.”*

13

1. Entonces Jesús se levantó. Pero todos los demás permanecieron sentados, pues cada hombre sentía el poder de sus palabras. Apareció la luna llena entre las nubes desgarradas y envolvió a Jesús en su resplandor. De su cabello ascendían destellos, y permaneció erguido entre ellos en la luz de la luna, como si flotase en el aire. Y nadie se

movió, ni tampoco se oyó la voz de nadie. Y nadie supo cuánto tiempo había pasado, pues el tiempo parecía parado.

2. Jesús tendió sus manos hacia ellos y dijo: *“La paz sea con ustedes”*. Y de este modo, partió como la brisa que mece las hojas de los árboles.

3. Y aun durante un buen rato permaneció la compañía sentada, sin moverse, y luego fueron saliendo del silencio, uno tras otro, como tras un largo sueño. Pero nadie deseaba irse, como si las palabras de quien les había dejado aun sonasen en sus oídos. Y permanecieron sentados como si escuchasen alguna música maravillosa.

4. Pero al fin uno dijo, como si estuviera algo atemorizado: *“¡Qué bien se está aquí!”* Otro dijo: *“¡Ojalá esta noche no acabara nunca!”* y otros: *“¡Ojalá pudiera estar entre nosotros para siempre!”*. *“De verdad que es el mensajero de Dios, pues puso la esperanza en nuestros corazones”*. Y nadie deseaba irse a su casa, diciendo: *“Yo no voy a casa, donde todo es oscuro y triste. ¿Por qué hemos de ir a casa donde nadie nos quiere?”*

5. Y de este modo hablaron, pues casi todos ellos eran pobres, cojos, ciegos, lisiados, vagabundos, gentes sin hogar despreciadas en su desdicha, que sólo habían nacido para ser motivo de lástima en las casas donde durante apenas unos días encontrasen refugio.

6. Incluso algunos que tenían tanto casa como familia dijeron: *“También nosotros nos quedaremos con ustedes”*. Pues todos sentían que las palabras de Quien se había ido unían a la pequeña compañía con hilos invisibles. Y todos sentían que habían nacido de nuevo.

7. Veían ante sí un mundo luminoso, incluso cuando la luna se ocultó en las nubes. Y en los corazones de todos se abrieron flores maravillosas, de una belleza maravillosa: las flores de la alegría.

8. Y cuando los brillantes rayos del sol aparecieron sobre el horizonte, todos sintieron que aquel era el Sol del reino de Dios que venía. Y con semblantes alegres se adelantaron a encontrar a los ángeles de Dios.

14

1. Y muchos sucios y enfermos siguieron las palabras de Jesús y buscaron las orillas de las corrientes murmurantes. Se descalzaron y desvistieron, ayunaron y entregaron sus cuerpos a los ángeles del aire, del agua y de la luz del sol. Y los ángeles de la Madre Terrenal les abrazaron y poseyeron sus cuerpos por dentro y por fuera. Y todos ellos vieron cómo todos los males, pecados e inmundicias les abandonaban rápidamente.

2. Y el aliento de algunos se volvió tan fétido como el olor que sueltan los intestinos, y a algunos les fluían babas y de sus partes internas surgió un vómito maloliente y sucio.

3. Todas estas inmundicias salieron por sus bocas. En algunos por la nariz, y en otros por los ojos y oídos. Y a muchos les vino por todo su cuerpo un sudor apestoso y abominable por toda su piel.

4. Y en muchos de sus miembros se abrieron forúnculos grandes y calientes, de los que salían inmundicias malolientes, y de sus cuerpos

fluía orina en abundancia; y en muchos su orina no estaba sino seca y se volvía tan espesa como la miel de las abejas; la de los otros era casi roja y dura casi como la arena de los ríos.

5. Muchos lanzaban fétidos pedos de sus intestinos, semejantes al aliento de los demonios. Y su hedor se hizo tan grande que nadie podía soportarlo.

6. Y cuando se bautizaron a sí mismos, el ángel del agua penetró en sus cuerpos, y de ellos salieron todas las abominaciones e inmundicias de sus antiguos pecados, y semejante a un río que descendiese de una montaña, salieron a borbotones de sus cuerpos gran cantidad de abominaciones duras y blandas.

7. Y la tierra donde cayeron las aguas quedó contaminada, y tan grande era el hedor que nadie podía permanecer en aquel lugar. Y los demonios abandonaron sus intestinos en forma de numerosos gusanos que se retorcián en el lodo de sus inmundicias internas.

8. Y después que el ángel del agua les hubo expulsado de los intestinos de los Hijos de los Hombres, se retorcieron en el suelo con ira impotente. Y entonces descendió sobre ellos el poder del ángel de la luz del sol, y allí perecieron en sus desesperadas convulsiones, pisoteados bajo los pies del ángel de la luz del sol. Y todos se estremecieron aterrorizados al mirar todas aquellas abominaciones de Satán, de quienes les habían salvado los ángeles. Y dieron gracias a Dios por haberles enviado sus ángeles para liberarles.

9. Y había algunos atormentados por grandes dolores que no parecían querer abandonarles; y no sabiendo qué hacer, decidieron enviar alguno de ellos a Jesús, pues deseaban mucho tenerle entre ellos.

15

1. Y cuando dos hubieron ido en su busca, vieron al mismo Jesús acercándose por la orilla del río. Y sus corazones se llenaron de esperanza y de alegría cuando oyeron su saludo: *“La paz sea con ustedes”*. Y muchas eran las preguntas que deseaban hacerle, mas en su sorpresa no podían empezar, pues nada acudía a sus mentes.

2. Les dijo entonces Jesús: *“He venido porque me necesitan”*. Y uno gritó: *“Maestro, verdaderamente te necesitamos. Ven y libranos de nuestros sufrimientos”*.

7. Y Jesús les habló en parábolas: *“Son como el hijo pródigo, quien durante muchos años comió y bebió, y pasó sus días con sus amigos en el desenfreno y la lascivia. Y cada semana, sin que su padre lo supiese, contraía nuevas deudas, malgastando cuanto tenía en pocos días. Y los prestamistas siempre le prestaban, pues su padre poseía grandes riquezas y siempre pagaba pacientemente las deudas de su hijo.”*

8. *“Y en vano amonestaba a su hijo con buenas palabras, porque nunca escuchaba las advertencias de su padre, quien le suplicaba en vano que renunciase a sus vicios sin fin, y que fuera a sus campos a vigilar el*

trabajo de sus sirvientes. Y el hijo le prometía siempre todo si pagaba sus antiguas deudas, mas al día siguiente empezaba de nuevo.”

9. “Y durante más de siete años el hijo continuó en su vida licenciosa. Pero, al fin, su padre perdió la paciencia y no pagó más a los prestamistas las deudas de su hijo. ‘¡Si sigo pagándolas siempre –dijo- no acabarán los pecados de mi hijo’. Entonces, los prestamistas, que se vieron engañados, en su cólera se llevaron al hijo como esclavo, para que con su trabajo diario les pagase el dinero que habían tomado prestado.”

10. “Y entonces se acabó el comer, el beber y todos los excesos diarios. De la mañana a la noche mojaba los campos con el sudor de su frente, y con el trabajo desacostumbrado todos sus miembros le dolían. Y vivía de pan seco, no teniendo más que sus propias lágrimas para humedecerlo. Al tercer día había sufrido tanto por el calor y el cansancio que le dijo a su dueño: ‘No puedo trabajar más porque me duelen todos mis miembros. ¿Por cuánto tiempo más me atormentarás?’, - ‘Hasta el día en que por el trabajo de tus manos me hayas pagado todas tus deudas, y cuando hayan pasado siete años, serás libre’. Y el hijo desesperado respondió llorando: ‘¡Pero sino puedo soportarlo ni siquiera durante siete días! Apídense de mí, pues todos mis miembros me duelen y me abrasan’: Y el malvado acreedor le gritó: ‘¡Sigue con tu trabajo! Si pudiste dedicar tus días y tus noches al desenfreno durante siete años, tendrás que trabajar ahora durante siete años. No te perdonaré hasta que me hayas pagado todas tus deudas hasta el último centavo”.

11. “Y el hijo regresó desesperado a los campos, con sus miembros atormentados por el dolor, para seguir con su trabajo. Ya difícilmente podía tenerse en pie debido al cansancio y a los dolores, cuando llegó al séptimo día, el día del Sabbath, en el cual nadie trabaja en el campo. Reunió el hijo entonces el resto de sus fuerzas y se arrastró hasta la casa de su padre. Y echándose a los pies de su padre, le dijo: ‘Padre, créeme por última vez y perdóname todas mis ofensas contra ti. Nunca más volveré a vivir desenfrenadamente y te obedeceré en todo. Libérame de las manos de mi opresor. Mírame y contempla mis miembros enfermos y no endurezcas tu corazón’.”

12. “Entonces brotaron lágrimas de los ojos del padre, que tomando a su hijo en brazos dijo: ‘Alegrémonos, porque hoy se me ha dado una gran alegría, pues he recuperado a mi hijo que estaba perdido’. Le vistió con sus mejores ropas, y durante todo el día hicieron fiesta. Y a la mañana siguiente dio a su hijo una bolsa de plata para que pagase a sus acreedores cuanto les debía. Cuando su hijo regresó, le dijo: ‘Ya ves, hijo mío, lo fácil que es con una vida desenfrenada contraer deudas por siete años, pero es difícil pagarla con el trabajo de siete años’. ‘Padre, es verdaderamente duro pagarlas incluso durante sólo siete días’.”

13. “Y el padre le advirtió, diciéndole: ‘Sólo por esta vez se te ha permitido pagar tus deudas en siete días en lugar de en siete años, el resto te está perdonado. Pero cuida de no contraer más deudas en el tiempo venidero. Pues en verdad te digo que nadie más que tu padre perdona tus deudas por ser su hijo. Porque de haber sido cualquier otro, habrías tenido

que trabajar duramente durante siete años, como está ordenado en nuestras leyes'. 'Padre, a partir de ahora seré tu hijo amante y obediente, y nunca más contraeré deudas, pues sé que pagarlas es duro'."

14. "Y fue al campo de su padre y todos los días vigilaba el trabajo de los labradores de su padre. Y nunca les hizo trabajar demasiado duro, pues recordaba su propio trabajo pesado. Y pasaron los años y las posesiones de su padre aumentaron más y más bajo su mano, pues su tarea contaba con la bendición de su padre."

15. "Y lentamente devolvió a su padre diez veces más de cuanto había derrochado durante aquellos siete años. Y cuando el padre vio que el hijo trataba bien a sus sirvientes y todas sus posesiones, le dijo: 'Hijo mío, veo que mis posesiones están en buenas manos. Te doy todo mi ganado, mi casa, mis tierras y mis tesoros. Que todo esto sea tu herencia; continúa aumentándola para que goce en ti'."

16. "Y cuando el hijo hubo recibido la herencia de su padre, perdonó las deudas a todos sus deudores que no podían pagarle, pues no olvidó que su deuda había sido también perdonada cuando no podía pagarla. Y Dios le bendijo con una vida larga, con muchos hijos y con muchas riquezas, pues era amable con todos sus sirvientes y con todo su ganado".

16

1. Jesús se volvió entonces al pueblo enfermo y dijo: "Les hablo en parábolas para que entiendan mejor la palabra de Dios".

2. "Los siete años de comer y beber y de vida desenfrenada son los pecados del pasado".

3. "El malvado acreedor es Satán."

4. "Las deudas son las enfermedades."

5. "El trabajo duro son los dolores."

6. "El hijo pródigo son ustedes mismos."

7. "El pago de las deudas es la expulsión de ustedes de los demonios y de las enfermedades y la curación de su cuerpo."

8. "La bolsa de plata recibida del padre es el poder libertador de los ángeles."

9. "El padre es Dios."

10. "Las posesiones del padre son el cielo y la tierra."

11. "Los sirvientes del padre son los ángeles."

12. "El campo del padre es el mundo, que se convierte en el reino de los cielos si los Hijos del Hombre trabajan en él junto a los ángeles del Padre Celestial."

13. "Pues yo les digo que es mejor que el hijo obedezca a su padre y vigile a los sirvientes de su padre en el campo, a que se convierta en deudor del malvado acreedor, y fatigarse y sudar en la servidumbre para restituir todas sus deudas."

14. "De igual modo, es mejor que los Hijos del Hombre obedezcan también las leyes de su Padre Celestial y que trabajen con sus ángeles en

su reino, a convertirse en deudores de Satán, el señor de la muerte, de todos los pecados y todas las enfermedades, a sufrir con dolores y sudor hasta haber reparado todos sus pecados.”

17

1. “En verdad les digo, que grandes y muchos son sus pecados. Durante muchos años han cedido a las tentaciones de Satán. Han sido glotonos, bebedores y putañeros, y sus antiguas deudas se han multiplicado. Y ahora deben repararlas, y el pago es duro y difícil.”

2. “No se impacienten por tanto ya al tercer día, como el hijo pródigo, sino esperen pacientemente al séptimo día que está santificado por Dios, y entonces acudan con corazón humilde y obediente ante el rostro de su Padre Celestial, para que les perdone sus pecados y todas sus antiguas deudas.”

3. “En verdad les digo que su Padre Celestial los ama infinitamente, pues también Él les permite pagar en siete días las deudas de siete años. Quienes le deban los pecados y enfermedades de siete años, pero le paguen honestamente y perseveren hasta el séptimo día, a ellos perdonará nuestro Padre Celestial las deudas de los siete años completos.”

4. “¿Y si hemos pecado durante siete veces siete años?”, preguntó un hombre enfermo que sufría horriblemente. “Incluso en ese caso el Padre Celestial les perdona todas sus deudas en siete veces siete días”. Respondió Jesús.

5. “Felices son aquellos que perseveran hasta el fin, pues los demonios de Satán escriben todas Nuestras malas acciones en un libro, el libro de su cuerpo y de su espíritu.”

6. “En verdad les digo que no hay una sola acción pecaminosa, hasta desde el principio del mundo, que no sea escrita ante nuestro Padre Celestial.”

7. “Pues pueden escapar a las leyes hechas por los reyes, pero a las leyes de su Dios, a esas no puede escapar ninguno de los Hijos del Hombre.”

8. “Y cuando acudís ante el rostro de Dios, los demonios de Satán hacen de testigos en contra Nuestra por medio de sus actos, y Dios ve sus pecados escritos en el libro de su cuerpo y de su espíritu, y su corazón está triste.”

9. “Más si se arrepienten de sus pecados y buscan a los ángeles de Dios por medio del ayuno y de la oración, entonces, por cada día que siguen ayunando y orando, los ángeles de Dios borran un año de sus malas acciones del libro de su cuerpo y de su espíritu.”

10. “Y cuando la última página ha sido también borrada y limpiada de todos sus pecados, se encuentran ante la faz de Dios, y Dios se alegra en su corazón y les perdona todos sus pecados.”

11. “Los libera de las garras de Satán y del sufrimiento; los hace entrar en su casa y ordena a todos sus sirvientes, y a todos sus ángeles, que los sirvan.”

12. *“Les da larga vida, y nunca más conocerán la enfermedad.”*
13. *“Y si en adelante, en lugar de pecar, pasan sus días haciendo buenas acciones, entonces escribirán los ángeles de Dios todas sus buenas acciones en el libro de su cuerpo y de su espíritu.”*
14. *“En verdad les digo que ninguna acción buena queda sin ser escrita ante Dios, y así ocurre desde el principio del mundo.”*
15. *“Pues de sus reyes y de sus gobernadores pueden esperar en vano su recompensa, mas nunca han de esperar sus acciones buenas su premio de parte de Dios”.*
16. *“Y cuando acudimos ante el rostro de Dios, sus ángeles atestiguan a su favor por medio de sus buenas acciones.”*
17. *“Dios ve nuestras buenas acciones escritas en los cuerpos y en los espíritus, y se alegra en su corazón. Bendice su cuerpo y su espíritu, y todas sus acciones, y nos da en herencia su reino terrenal y celestial, para que en él tengamos la vida eterna.”*
18. *“Feliz es aquel que puede entrar en el reino de Dios, pues nunca conocerá la muerte.*
”

18

1. Y un gran silencio se hizo tras sus palabras. Y quienes se sentían desanimados obtuvieron nueva fuerza de sus palabras, y continuaron ayunando y orando. Y quien había hablado primero exclamó: *“Perseveraré hasta el séptimo día”*. Y el segundo igualmente dijo: *“Yo también perseveraré durante siete veces el séptimo día”*.
2. Jesús les respondió: *“Felices son aquellos que perseveran hasta el fin, pues heredarán la tierra”*.
3. Y había entre ellos muchos enfermos atormentados por fuertes dolores, y se arrastraron con dificultad hasta los pies de Jesús. Pues no podían ya caminar sobre sus pies.
4. Dijeron: *“Maestro, el dolor nos atormenta intensamente; dínos qué debemos hacer”*.
5. Y mostraron a Jesús sus pies, cuyos huesos estaban retorcidos y nudosos y dijeron: *“Ni el ángel del aire ni del agua, ni el de la luz del sol han disminuido nuestros dolores, a pesar de habernos bautizado nosotros mismos y de haber ayunado y orado y seguido tus palabras en todo”*.
6. *“En verdad les digo que sus huesos sanarán. No desesperen, pero no busquen su curación sino en el sanador de los huesos, el ángel de la tierra. Pues de ella salieron sus huesos, y a ella retornarán”*. Y señaló con su mano donde la corriente de agua y el calor del sol habían ablandado la tierra dando un barro arcilloso, en el borde del agua.”
7. *“Hundan sus pies en el fango, para que el abrazo del ángel de la tierra extraiga de sus huesos toda inmundicia y toda enfermedad.”*
8. *“Y verán cómo Satán y sus dolores huyen del abrazo del ángel de la tierra.”*

9. *“Así desaparecerán las nudosidades de sus huesos, y se enderezarán, y todos sus dolores desaparecerán”.*
10. Los enfermos siguieron sus palabras, pues sabían que se curarían.

19

1. Y había también otros enfermos que sufrían mucho con sus dolores, a pesar de lo cual persistían en su ayuno.
2. Y sus fuerzas se agotaban, y un calor extremo les atormentaba.
3. Y cuando se levantaban de su lecho para ir donde Jesús, les empezaba a dar vueltas la cabeza, como si un viento racheado les azotase, y tantas veces como trataban de ponerse en pie caían nuevamente al suelo.
4. Entonces, Jesús acudió a ellos y les dijo: *“Sufren porque Satán y sus enfermedades atormentan sus cuerpos. Más no teman, pues su poder sobre ustedes terminará pronto. Porque Satán es como un vecino colérico que penetró en la casa de su vecino mientras este estaba ausente, pretendiendo llevarse sus bienes a su propia casa. Pero alguien avisó al otro que su enemigo estaba saqueando su casa, y regresó a esta corriendo. Y cuando el malvado vecino, tras haber reunido cuanto le había apetecido, vio de lejos al dueño de la casa que regresaba a toda prisa, se encolerizó por no poder llevarse todo y se puso a romper y estropear cuánto allí había, para destruirlo todo. Así aunque aquellas cosas no pudieran ser suyas, tampoco las tendría el otro. Pero el dueño de la casa llegó inmediatamente y antes de que el malvado vecino consiguiese su propósito, le asió y le echó de la casa.”*
5. *“En verdad les digo que de igual modo penetró Satán en sus cuerpos, que son la morada de Dios. Y tomó en su poder cuanto deseó robar: su respiración, su sangre, sus huesos, su carne, sus intestinos, sus ojos y sus oídos.”*
6. *“Más por medio de su ayuno y de la oración, han llamado de nuevo al Señor de su cuerpo y a sus ángeles.”*
7. *“Y ahora Satán ve que el verdadero Señor de su cuerpo vuelve y que es el fin de su poder. Por ello, en su cólera, reúne una vez más sus fuerzas para destruir sus cuerpos antes de la llegada del Señor.”*
8. *“Por eso Satán los atormenta con tanto dolor, pues siente que su fin ha llegado. Más no dejen que sus corazones se estremezcan, pues pronto aparecerán los ángeles de Dios para ocupar nuevamente sus lugares y volver a consagrarlos como templos de Dios.”*
9. *“Y asirán a Satán y le expulsarán de sus cuerpos, junto con todas sus enfermedades y todas sus inmundicias. Felices serán, pues recibirán la recompensa de su constancia, y nunca más conocerán enfermedad”.*

20

1. Y había entre los enfermos uno a quien Satán atormentaba más que a ningún otro. Su cuerpo estaba enjuto como un esqueleto y su piel amarilla como una hoja seca. Estaba ya tan débil que ni siquiera a gatas podía arrastrarse hasta Jesús, y solo de lejos pudo gritarle: *“Maestro, apiádate de mí, pues nunca ha sufrido ningún hombre, ni siquiera desde el principio del mundo, como yo sufro. Sé que has sido en verdad enviado por Dios, y sé que si lo deseas, puedes expulsar inmediatamente a Satán de mi cuerpo. ¿No obedecen los ángeles de Dios al mensajero del Señor? Ven, Maestro, y expulsa ahora a Satán de mí, pues se enfurece colérico en mi interior y doloroso es su tormento”*.

2. Y Jesús le respondió: *“Satán te atormenta tanto porque ya has ayunado muchos días y no pagas su tributo. No le alimentas con todas las abominaciones con las que hasta ahora profanabas el templo de tu espíritu. Atormentas a Satán con el hambre, y por eso en su cólera te atormenta él a ti a su vez. No temas, pues te digo que Satán será destruido antes de que tu cuerpo sea destruido; pues mientras ayunas y oras, los ángeles de Dios protegen tu cuerpo para que el poder de Satán no te destruya. Y la ira de Satán es impotente contra los ángeles de Dios”*.

3. Entonces acudieron todos juntos a Jesús, y con grandes voces le suplicaron diciendo: *“Maestro, compadécete de él, pues sufre más que todos nosotros, y si no expulsas enseguida a Satán de su cuerpo tememos que no sobrevivirá hasta mañana”*.

4. Y Jesús les replicó: *“Grande es su fe. Hágase según su fe, y pronto verán, cara a cara, al horrible semblante de Satán y el poder del Hijo del Hombre. Pues expulsará de ustedes al poderoso Satán por medio de la fortaleza del inocente cordero de Dios, la criatura más débil del Señor. Porque el Espíritu Santo de Dios hace más poderoso al más débil que al más fuerte”*.

5. Y Jesús ordeñó a una oveja que estaba pastando la hierba. Y puso la leche sobre la arena caldeada por el sol, diciendo: *“He aquí que el poder del ángel del agua ha penetrado en esta leche. Y ahora penetrará también en ella el poder del ángel de la luz del sol”*. Y la leche se calentó con la fuerza del sol. *“Y ahora los ángeles del agua y del sol se unirán al ángel del aire”*. Y he aquí que el vapor de la leche caliente empezó a elevarse lentamente por el aire. *“Ven y aspira por la boca la fuerza de los ángeles del agua, de la luz del sol y del aire, para que ésta penetre en tu cuerpo y expulse de él a Satán.”*

6. Y el enfermo a quien Satán tanto atormentaba aspiró a su interior profundamente aquel vapor blanquecino que ascendía.

7. *“Satán abandonará inmediatamente tu cuerpo, ya que lleva tres días sin comer y no halla alimento alguno dentro tuyo. Saldrá de ti para satisfacer su hambre con la leche caliente y humeante, pues este alimento es de su agrado. Olerá su aroma y no será capaz de resistir el hambre que lleva atormentándole desde hace tres días. Pero el Hijo del Hombre destruirá su cuerpo para que no atormente a nadie más.”*

8. Entonces el cuerpo del hombre se estremeció con una convulsión y pareció como si fuese a vomitar, pero no podía. El hombre abría la boca en busca de aire, pues se le cortaba la respiración. Y se desmayó en el regazo de Jesús.

9. *“Ahora Satán abandona su cuerpo. Véanle”*. Y Jesús señaló la boca abierta del hombre enfermo.

10. Y entonces vieron todos con asombro y terror cómo surgía Satán de su boca en forma de un gusano abominable, en busca de la leche humeante. Entonces Jesús tomó dos piedras angulosas con sus manos y aplastó la cabeza de Satán y extrajo del cuerpo del enfermo todo el cuerpo del monstruo, que era casi tan largo como el hombre.

11. Una vez que hubo salido aquel abominable gusano de la garganta del enfermo, este recuperó de inmediato el aliento, y entonces cesaron todos sus dolores. Y los demás miraban con terror el abominable cuerpo de Satán.

12. *“Mira qué bestia abominable has llevado y alimentado en tu propio cuerpo durante tantos años. La he expulsado de ti y matado para que nunca más te atormente. Da gracias a Dios por haberte liberado sus ángeles, y no peques más, no vaya a retornar otra vez Satán a tu cuerpo. Que tu cuerpo sea en adelante un templo dedicado a tu Dios”*.

13. Y todos permanecían asombrados por sus palabras y su poder. Y dijeron: *“Maestro, verdaderamente eres el mensajero de Dios, y conoces todos los secretos”*.

14. Y Jesús les replicó: *“Y ustedes sean verdaderos Hijos de Dios para participar también de su poder y del conocimiento de todos los secretos. Pues la sabiduría y el poder solamente pueden provenir del amor a Dios.”*

15. *“Amen, pues, a su Padre Celestial y a Nuestra Madre Terrenal con todo su corazón y con todo su espíritu. Y sírvanles para que Sus ángeles les sirvan también a ustedes.”*

16. *“Sacrifiquen todos sus actos a Dios. Y no alimenten a Satán, pues la retribución del pecado es la muerte. Mientras que en Dios se halla la recompensa del bien, su amor, el cual es el conocimiento y el poder de la vida eterna”*.

17. Y todos se arrodillaron para dar gracias a Dios por su amor.

18. Y Jesús partió, diciendo: *“Vendré de nuevo junto a quienes persistan en la oración y el ayuno hasta el séptimo día. La paz sea con ustedes”*.

19. Y el hombre enfermo de quien había expulsado Jesús a Satán se puso en pie, pues la fuerza de la vida había regresado a él. Respiró profundamente y sus ojos se esclarecieron, pues todo dolor le había abandonado. Y arrojándose al suelo donde Jesús había estado, besó la huella de sus pies y lloró.

21

1. Y era en el lecho de un río donde muchos enfermos ayunaban y oraban con los ángeles de dios durante siete días y siete noches. Y grande fue su recompensa, pues seguían las palabras de Jesús. Y al acabar el séptimo día todos sus dolores les abandonaron. Y cuando el sol se levantó sobre el horizonte de la tierra, vieron que Jesús venía hacia ellos desde la montaña, con el resplandor del sol naciente alrededor de su cabeza.

2. *“La paz sea con ustedes”.*

3. Y ellos no dijeron una palabra, sino que solo se postraron ante él y tocaron el borde de su vestidura en agradecimiento por su curación.

4. *“No me den las gracias a mí, sino a Nuestra Madre Terrenal, la cual nos envió a sus ángeles sanadores. Vayan y no pequen más, para que nunca vuelvan a conocer la enfermedad. Y dejen que los ángeles sanadores sean sus guardianes”.*

5. Pero ellos le contestaron. *“¿Adónde iremos, Maestro? Pues en ti están las palabras de la vida eterna. Dinos cuáles son los pecados que debemos evitar, para que nunca más conozcamos la enfermedad”.*

6. Jesús respondió: *“Sea según su fe”,* y se sentó entre ellos diciendo:

“Fue dicho a aquellos de los antiguos tiempos: ‘Honra a tu Padre Celestial y a tu Madre Terrenal y cumple sus mandamientos, para que tus días sean cuantiosos sobre la tierra’.”

7. *“Y luego se les dio el siguiente mandamiento: ‘No matarás’, pues Dios da a todos la vida, y lo que Dios ha dado no debe el hombre arrebatarlo. Pues en verdad les digo que de una misma Madre procede cuanto vive sobre la tierra.”*

8. *“Por tanto quien mata, mata a su hermano. Y de él se alejará la Madre Terrenal y le retirará sus pechos vivificadores. Y se apartarán de él sus ángeles y Satán tendrá su morada en su cuerpo.”*

9. *“Y la carne de los animales muertos en su cuerpo se convertirá en su propia tumba. Pues en verdad les digo que quien mata se mata a sí mismo, y quien come la carne de animales muertos come del cuerpo de la muerte.”*

10. *“Pues cada gota de su sangre se convierte en la suya en veneno; su respiración en la suya en hedor; su carne en la suya en forúnculos; sus huesos en los suyos en yeso; sus intestinos en los suyos en descomposición; sus ojos en los suyos en costras; sus oídos en los suyos en ceras.”*

11. *“Y su muerte será la suya propia. Pues solamente en el servicio de su Padre Celestial son sus deudas de siete años perdonadas en siete días. Mientras que Satán no les perdona nada y deben pagarle todo. Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, vida por vida, muerte por muerte. Pues el coste del pecado es la muerte.”*

12. *“No maten, ni coman la carne de inocente presa, no sea que se conviertan en esclavos de Satán. Pues ese es el camino de los sufrimientos y conduce a la muerte. Sino hagan la voluntad de Dios, de modo que sus ángeles los sirvan en el camino de la vida.”*

13. *“Obedezcan, por tanto, las palabras de Dios: **“Mirad, os he dado toda hierba que lleva semilla, sobre la faz de toda la tierra, y todo árbol, en el que se halla el fruto de una semilla que dará el árbol. Este será su alimento. Y a todo animal de la tierra, y a toda ave del cielo, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, donde se halle el aliento de la vida, doy toda hierba verde como alimento.”***

14. *“También la leche de todo lo que se mueve y que vive sobre la tierra será su alimento. Al igual que a ellos les he dado toda hierba verde, así os doy a ustedes su leche.”*

15. *“Pero no comerán la carne, ni la sangre que la aviva.”*

16. *“Y en verdad demandaré su sangre que brota con fuerza, y la sangre en la que se hallan sus almas. Demandaré todos los animales asesinados y las almas de todos los hombres asesinados. Pues yo el Señor tu Dios soy un Dios fuerte y celoso, castigando la iniquidad de los padres sobre sus hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos quienes me odian, y mostrando misericordia hacia los millares de aquellos que me aman y cumplen mis mandamientos.”*

17. *“Ama al Señor tu Dios con todo corazón con toda tu alma y con todas tus fuerzas, este es el primer y más grande mandamiento.”*

18. *“Y el segundo es este: **“Ama a tu prójimo como a ti mismo”**. No hay mandamiento más grande que estos”.*

22

1. Y tras estas palabras todos permanecieron en silencio, excepto uno que voceó: *“¿Qué debo hacer, Maestro, si veo que una bestia salvaje ataca a mi hermano en el bosque ¿Debo dejar perecer a mi hermano o matar a la bestia salvaje? ¿No transgrediría así la ley?”*

2. Y Jesús respondió: *“Fue dicho a aquellos de los antiguos tiempos: ‘Todos los animales que se mueven sobre la tierra, todos los peces del mar y todas las aves del cielo, han sido puestos bajo su poder’.*

3. *“En verdad les digo que de todas las criaturas que viven sobre la tierra, solo el hombre creó Dios a su imagen. Por ello, los animales son para el hombre, y no el hombre para los animales. No transgredirán, por tanto, la ley si matan al animal salvaje para salvar a tu hermano. Pues en verdad les digo que el hombre es más que el animal. Pero quien mata al animal sin causa alguna, sin que éste le ataque, por el deseo de matar, o por su carne, o porque se oculta, o incluso por sus colmillos, malvada es la acción que comete, pues él mismo se convierte en bestia salvaje. Y por tanto su fin ha de ser también como el fin de los animales salvajes”.*

4. Y otro dijo entonces. *“Moisés, el más grande de Israel, consintió a nuestros antepasados comer la carne de animales limpios, y*

sólo prohibió la carne de los animales impuros. ¿Por qué, entonces, nos prohíbes la carne de todos los animales? ¿Qué ley viene de Dios, la de Moisés o la tuya?

5. Y Jesús respondió: “Dios dio, a través de Moisés, diez mandamientos a sus antepasados. ‘Estos mandamientos son duros’, dijeron sus antepasados y no pudieron cumplirlos.”

6. “Cuando Moisés vio esto, tuvo compasión de sus gentes y no quiso que se perdiesen. Y les dio entonces diez veces diez mandamientos, menos duros, para que los siguiesen.”

7. “En verdad les digo que si sus antepasados hubiesen sido capaces de seguir los diez mandamientos de Dios, Moisés no habría tenido nunca necesidad de sus diez veces diez mandamientos. Pues aquel cuyos pies son fuertes como la montaña de Sion, no necesita muletas; mientras que aquel cuyos miembros flaquean, llega más lejos con muletas que sin ellas.”

8. “Y Moisés dijo al Señor: ‘Mi corazón está lleno de tristeza, pues mi pueblo se perderá. Porque no tienen conocimiento, ni son capaces de comprender tus mandamientos. Son como niños pequeños que no pueden entender aun las palabras de su padre. Consiente, Señor, que les dé otras leyes, para que no se pierdan. Si ellos no pueden estar contigo, Señor, que al menos no estén contra ti; que puedan mantenerse a sí mismos, y cuando haya llegado el momento y estén maduros para tus palabras, revélales tus leyes’. Por eso rompió Moisés las dos tablas de piedra donde estaban escritos los diez mandamientos, y les dio en su lugar diez veces diez.”

9. “Y de estas diez veces diez, los escribas y los fariseos han hecho cien veces diez mandamientos. Y han puesto insoportables cargas sobre sus hombros, que ni ellos mismos sobrellevan. Pues cuanto más cercanos a Dios están los mandamientos, menos necesitamos; y cuanto más lejanos se hallan de Dios, más necesitamos entonces.”

10. “Por eso innumerables son las leyes de los fariseos y de los escribas, siete las leyes del Hijo del Hombre tres las de los ángeles, Y una la de Dios”.

11. “Por eso yo solamente les enseño las leyes que pueden comprender, para que se conviertan en hombres y sigan **las siete leyes del Hijo del Hombre**. Entonces les revelarán también los ángeles sus leyes, para que el Espíritu Santo de Dios descienda sobre ustedes y los guíe hacia su ley”.

23

1. Todos estaban asombrados de su sabiduría, y le pedían: “continúa Maestro, y enséñanos todas las leyes que podemos recibir”.

2. Y Jesús continuó: “Dios ordenó a sus antepasados: ‘No matarás’. Pero su corazón estaba endurecido y mataron. Entonces Moisés deseó que por lo menos no matasen hombres, y les permitió matar a los animales”.

3. *” Y entonces el corazón de sus antepasados se endureció más aun, y mataron a hombres y animales por igual.”*

4. *“Mas yo les digo: **No maten ni a hombres ni a animales, ni siquiera el alimento que llevan a su boca. Pues si comen alimento vivo, él mismo los vivificará; pero si matan el alimento, la comida muerta los matará también. Pues la vida viene solo de la vida, y de la muerte viene siempre la muerte. Porque todo cuanto mata sus alimentos, mata también a sus cuerpos. Y todo cuanto mata sus cuerpos también mata sus almas. Y sus cuerpos se convierten en lo que son sus alimentos, igual que sus espíritus se convierten en lo que son sus pensamientos. Por tanto, no coman nada que el fuego, el hielo o el agua haya destruido. Pues los alimentos quemados, helados o descompuestos quemarán, helarán y corromperán también su cuerpo”.***

5. *“No sean como el loco agricultor que sembró en su campo semillas cocinadas, heladas y descompuestas. Y llegó el otoño y sus campos no dieron nada. Y grande fue su aflicción”.*

6. *“Sed como aquel agricultor que sembró en su campo semilla viva, y cuyo campo dio espigas vivas de trigo, pagándole el céntuplo por las semillas que plantó. Pues en verdad les digo, vivid solo del fuego de la vida, y no preparen sus alimentos con el fuego de la muerte, que mata sus alimentos, sus cuerpos y también sus almas”.*

7. *“Maestro, ¿dónde se halla el fuego de la vida?”, preguntaron algunos de ellos.*

Jesús les respondió: “En ustedes, en su sangre y en sus cuerpos”.

“¿Y el fuego de la muerte?”, preguntaron otros.

8. *“Es el fuego que arde fuera de su cuerpo, que es más caliente que Nuestra sangre. Con ese fuego de muerte cocinan su alimento en sus hogares y en sus campos. En verdad les digo que el mismo fuego destruye su alimento y sus cuerpos como el fuego de la maldad que destroza sus pensamientos y destroza sus espíritus.”*

9. *“Pues su cuerpo es lo que comen, y su espíritu es lo que piensan. No coman nada, por tanto, que haya matado un fuego más fuerte que el fuego de la vida. Preparen, pues, y coman todas las frutas de los árboles, todas las hierbas de los campos y toda leche de los animales buena para comer.”*

10. *“Pues todas estas cosas la ha nutrido y madurado el fuego de la vida, todas son dones de los ángeles de nuestra Madre Terrenal. Mas no coman nada a lo que solo el fuego de la muerte haya dado sabor, pues tal es el sabor de Satán”.*

24

1. *“¿Cómo deberíamos cocer sin fuego el pan nuestro de cada día, Maestro?”, preguntaron algunos con desconcierto.*

2. *“Dejen que los ángeles de Dios preparen su pan. Humedezcan su trigo para que el ángel del agua lo penetre.”*

3. ***“Pónganlo entonces al aire, para que el ángel del aire lo abrace también. Y déjenlo de la mañana a la tarde bajo el sol, para que el ángel de la luz del sol descienda sobre él. Y la bendición de los tres ángeles hará pronto que el germen de la vida brote en su trigo.”***

4. ***“Muelan entonces su grano y hagan finas obleas, como hicieron sus antepasados cuando partieron de Egipto, la morada de la esclavitud.”***

5. ***“Pónganlas de nuevo bajo el sol en cuanto aparezca y, cuando se halle en lo más alto de los cielos, denle la vuelta para que el ángel de la luz del sol las abrace también por el otro lado, y déjenla así hasta que el sol se ponga. Pues los ángeles del agua, del aire y de la luz del sol alimentaron y maduraron el trigo en el campo, y ellos deben igualmente preparar también su pan. Y el mismo sol que, con el fuego de la vida, hizo que el trigo creciese y madurase, debe cocer su pan con el mismo fuego. Pues el fuego del sol da vida al trigo, al pan y al cuerpo.”***

6. ***“Pero el fuego de la muerte mata el trigo, el pan y el cuerpo. Y los ángeles vivos del Dios Vivo solamente sirven a los hombres vivos. Pues dios es el dios de lo vivo y no el Dios de lo muerto”.***

7. ***“Coman, pues, siempre de la mesa de Dios: los frutos de los árboles, el grano y las hierbas del campo, la leche de los animales, y la miel de las abejas. Pues todo más allá de esto es de Satán y por los caminos del pecado y la enfermedad conduce hacia la muerte. Mientras que los alimentos que coman de la abundante mesa de Dios dan fortaleza y juventud a su cuerpo, y nunca conocerán la enfermedad. Pues la mesa de Dios alimentó a Matusalén, el viejo, y en verdad les digo que si viven igual como él vivió, también el Dios de lo vivo les dará una larga vida sobre la tierra como la suya”.***

25

1. ***“Pues en verdad les digo que el Dios de lo vivo es más rico que todos los ricos de la tierra y su abundante mesa es más rica que la más rica de las mesas de festín de todos los ricos de la tierra.”***

2. ***“Coman, pues, durante toda su vida en la mesa de nuestra Madre Terrenal, y nunca conocerán la necesidad. Y cuando coman en su mesa, cómanlo todo tal como se halle en la mesa de la Madre Terrenal.”***

3. ***“No cocinen ni mezclen todas las cosas unas con otras, o sus intestinos se convertirán en ciénagas humeantes. Pues en verdad les digo que esto es abominable a los ojos del Señor”.***

4. ***“Y no sean como el sirviente avaricioso que comía siempre de la mesa de su señor la ración de otros. Y todo lo devoraba y lo mezclaba en su glotonería. Y viendo aquello, su señor se encolerizó con él y le expulsó de la mesa. Y cuando todos acabaron su comida, mezcló cuanto quedó en***

la mesa y llamó al glotón sirviente, y le dijo: 'Toma y come esto junto a los cerdos, pues tu lugar está entre ellos, y no en mi mesa':"

5. **"Ténganlo en cuenta por tanto, y no profanen con todo tipo de abominaciones el templo de sus cuerpos."**

6. **"Conténtense con dos o tres tipos de alimento, que siempre hallarán en la mesa de nuestra Madre Terrenal. Y no deseen devorar todo cuanto vean en rededor suyo. Pues en verdad les digo que si mezclan en su cuerpo todo tipo de alimentos, entonces cesará la paz en su cuerpo y se desatará en ustedes una guerra interminable. Y se aniquilará su cuerpo como los hogares y los reinos que divididos entre sí aseguran su propia destrucción."**

7. **"Pues su Dios es el Dios de la paz, y nunca ayuda a la división. No levanten, pues, contra ustedes la cólera de Dios, para que no vaya a expulsarlos de su mesa y se vean obligados a ir a la mesa de Satán, donde el fuego de los pecados, de las enfermedades y de la muerte corromperá sus cuerpos"**.

26

1. **"Y cuando coman, no coman hasta no poder más. Huid de las tentaciones de Satán y escuchad la voz de los ángeles de Dios. Pues Satán y su poder los tentarán siempre a que coman más y más."**

2. **"Pero vivan por el espíritu y resistan los deseos del cuerpo. Y que su ayuno complazca siempre a los ángeles de Dios."**

3. **"Así que tomen cuenta de cuanto hayan comido cuando se sientan saciados y coman siempre menos de una tercera parte de ello"**.

4. **"Que el peso de su alimento diario no sea menos de una mina, (entre 431 y 630 gramos), pero vigilen que no exceda de dos."**

5. **"Entonces les servirán siempre los ángeles de Dios y nunca caerán en la esclavitud de Satán y de sus enfermedades."**

6. **"No obstaculicen la obra de los ángeles en su cuerpo comiendo demasiado a menudo. Pues en verdad les digo que quien come más de dos veces diarias hace en él la obra de Satán. Y los ángeles de Dios abandonan su cuerpo y pronto toma Satán posesión de él."**

7. **"Coman tan sólo cuando el sol esté en lo más alto de los cielos, y de nuevo cuando se ponga. Y nunca conocerán enfermedad, pues ello halla aprobación a los ojos del Señor. Y si desean que los ángeles se complazcan en su cuerpo y que Satán los evite de lejos, siéntense entonces solo una vez al día a la mesa de Dios. Y entonces serán numerosos sus días sobre la tierra, pues esto es grato a ojos del Señor."**

8. **"Coman siempre cuando sea servida ante ustedes la mesa de Dios, y coman siempre de aquello que hallen sobre la mesa de Dios. Pues en verdad les digo que Dios sabe bien lo que su cuerpo necesita y cuándo lo necesita"**.

27

1. *“Con la llegada del mes de Iyar (abril y mayo) coman cebada; con el mes de Sivan (mayo y junio) coman trigo, la más perfecta de las hierbas que dan semilla. Y que su pan de cada día sea hecho de trigo, para que el Señor cuide sus cuerpos.”*
2. *“Con el mes de Tammuz (junio y julio) coman la uva ácida, para que su cuerpo adelgace y Satán lo abandone. En el mes de Elul (agosto y septiembre), recojan la uva para que su jugo les sirva de bebida.”*
3. *“En el mes de Marcheshvan (octubre y noviembre) recojan la uva dulce, endulzada y seca por el ángel de la luz del sol, para que aumente sus cuerpos y que los ángeles del Señor moren en ellos.”*
4. *“Deben comer los higos jugosos en los meses de Ab (julio y agosto) y de Shebat (enero o febrero), y los que sobren que el ángel de la luz del sol se los guarde. Cómanlos con las almendras durante todos los meses en que los árboles no dan frutos.”*
5. *“Y las hierbas que brotan después de la lluvia, cómanlas durante el mes de Thebet (diciembre y enero), para purificar su sangre de todos sus pecados.”*
6. *“Y en el mismo mes empiecen a beber también la leche de sus animales, pues para ello dio el señor las hierbas de los campos a todos los animales que producen leche, para que ellos alimentasen al hombre con su leche.”*
7. *“Pues en verdad les digo que felices son aquellos que comen solo en la mesa de Dios, y renuncian a todas las abominaciones de Satán.”*
8. *“No coman alimentos impuros traídos de países lejanos, sino coman siempre cuanto produzcan sus árboles. Pues su Dios sabe bien lo que les es necesario, dónde y cuándo. Y Él da a todos los pueblos de todos los reinos los alimentos mejores para cada uno de ellos.”*

28

1. *“Pues el poder de los ángeles de Dios penetra en ustedes con el alimento vivo que el Señor les proporciona de su mesa real.”*
2. *“Y cuando coman, tengan sobre ustedes al ángel del aire, y bajo ustedes al ángel del agua. Respiren larga y profundamente en todas sus comidas para que el ángel del aire bendiga su alimento. Y mastíquenlo bien con sus dientes, para que se vuelva agua y que el ángel del agua lo convierta dentro de su cuerpo en sangre.”*
3. *“Y coman lentamente, como si fuese una oración que hicieran al Señor. Pues en verdad les digo que el poder de Dios penetra en ustedes si comen de tal modo en su mesa.”*
4. *“Mientras que Satán convierte en ciénaga humeante el cuerpo de aquel a quien no descienden los ángeles del aire y del agua en sus comidas. Y el Señor no le permite permanecer por más tiempo en su mesa.”*
5. *“Pues la mesa del Señor es como un altar, y quien come en la mesa de Dios se halla en un templo. Pues en verdad les digo que el cuerpo*

de los Hijos del Hombre se convierte en un templo, y sus entrañas en un altar, si cumplen los mandamientos de Dios.”

6. **“Por tanto, no pongan nada sobre el altar del Señor cuando su espíritu esté irritado, ni piensen de alguien con ira en el templo de Dios.”**

7. **“Y entren solamente en el santuario del Señor cuando sientan en ustedes el llamado de sus ángeles, pues cuanto comen con tristeza, o con ira, o sin deseo, se convierte en veneno en su cuerpo. Pues el aliento de Satán lo corrompe todo”.**

8. **“Pongan con alegría sus ofrendas sobre el altar de su cuerpo, y dejen que todos sus malos pensamientos se alejen de ustedes al recibir en su cuerpo el poder de Dios proveniente de su mesa.”**

9. **“Y nunca se sienten a la mesa de Dios antes de que él los llame por medio del ángel del apetito”.**

29

1. **“Regocíjense, pues, siempre con los ángeles de Dios en su mesa real, pues esto complace al corazón del Señor. Y su vida será larga sobre la tierra, pues el más valioso de los sirvientes de Dios los servirá todos los días: el ángel de la alegría”.**

2. **“Y no olviden que cada séptimo día es santo y está consagrado a Dios.”**

3. **“Durante seis días alimenten su cuerpo con los dones de la Madre Terrenal, más en el séptimo día santifiquen su cuerpo para Padre Celestial.”**

4. **“En el séptimo día no coman ningún alimento terrenal, sino vivan tan solo de las palabras de Dios. Y estén todo el día con los ángeles del Señor en el reino del Padre Celestial.”**

5. **“Y en el séptimo día dejen que los ángeles de Dios levanten el reino de los cielos en su cuerpo, ya que trabajaron durante seis días en el reino de la Madre Terrenal.”**

6. **“Y no dejen que ningún alimento entorpezca la obra de los ángeles en su cuerpo a lo largo del séptimo día. Y Dios les concederá larga vida sobre la tierra, para que tengan vida eterna en el reino de los cielos.”**

7. **“Pues en verdad les digo que si no conocen más enfermedades sobre la tierra, vivirán por siempre en el reino de los cielos”.**

8. **“Dios les enviará cada mañana el ángel de la luz del sol para despertarlos de su sueño. Obedezcan, por tanto, la llamada de su Padre Celestial y no permanezcan ociosos en sus lechos, pues los ángeles del aire y del agua ya los aguardan afuera.”**

9. **“Y trabajen durante todo el día con los ángeles de la Madre Terrenal para que lleguen a conocerlos a ellos y a sus obras cada vez más y mejor.”**

10. *“Más cuando el sol se ponga y su Padre Celestial les envíe su ángel máspreciado, el sueño, vayan a descansar y permaneced toda la noche con el ángel del sueño.”*

11. *“Y entonces les enviará el Padre Celestial sus ángeles desconocidos para que permanezcan junto a ustedes a lo largo de la noche. Y los ángeles desconocidos del Padre Celestial les enseñarán muchas cosas sobre el reino de Dios, así como los ángeles que conocen de la Madre Terrenal los instruyen en las cosas de su reino”.*

12. *” Pues en verdad les digo que serán cada noche los invitados del reino de su Padre Celestial si cumplen sus mandamientos.”*

13. *“Y cuando se despierten por la mañana, sentirán en ustedes el poder de los ángeles desconocidos. Y su Padre Celestial se los enviará cada noche para que enriquezcan su espíritu, igual que la Madre Terrenal les envía sus ángeles para que construyan su cuerpo.”*

14. *“Pues en verdad les digo que si durante el día los acoge en sus brazos Nuestra Madre Terrenal, y si durante la noche los respira con su beso el Padre Celestial, entonces los Hijos de los Hombres se convertirán en los Hijos de Dios”.*

30

1. *“Resistan de día y de noche las tentaciones de Satán. No despierten de noche ni duerman de día, no sea que los abandonen los ángeles de Dios”.*

2. *“Ni tampoco se deleiten con ninguna bebida, ni en ningún humo de Satán, que os despertarán por la noche y os harán dormir de día.”*

3. *“Pues en verdad les digo que todas las bebidas y humos de Satán son abominaciones a los ojos de su Dios”.*

4. *“No cometáis putaísmo, ni de día ni de noche, pues el putañero es como un árbol cuya savia se va del tronco. Árbol que se secará antes de tiempo y no llegará a dar fruto. Por tanto, no putañeen para que Satán no seque su cuerpo y el Señor haga infructuosa su semilla”.*

5. *“Eviten cuanto esté demasiado caliente o demasiado frío. Pues es la voluntad de Nuestra Madre Terrenal que ni el calor ni el frío dañen su cuerpo.”*

6. *“Y no dejen que sus cuerpos estén más calientes o más fríos que el calor o el frío que les proporcionen sus ángeles.”*

7. *“Y si cumplen los mandamientos de la Madre Terrenal, entonces en cuanto su cuerpo se vuelva demasiado caliente les enviará el ángel del frescor para que los refresque, y en cuanto su cuerpo esté demasiado frío les enviará el ángel del calor para calentarlos de nuevo”.*

31

1. *“Sigán el ejemplo de todos los ángeles del Padre Celestial y de la Madre Terrenal, que trabajan día y noche sin cesar en los reinos de los cielos y de la tierra.”*

2. *“Por tanto, reciban también en ustedes mismos a los más poderosos de todos los ángeles de Dios, los ángeles de los actos, y trabajen juntos sobre el reino de Dios.”*

3. *“Sigan el ejemplo del agua cuando corre, del viento al soplar, del sol naciente y poniente, de las plantas y los árboles en su crecer, de los animales cuando corren y retozan, de la luna creciente y menguante, de las estrellas en su ir y venir, todas estas cosas se mueven y realizan sus tareas.”*

4. *“Porque cuanto tiene vida se mueve, y solo lo que está muerto permanece quieto. Y Dios es el Dios de lo vivo, y Satán el de lo muerto.”*

5. *“Servid, pues, al Dios Vivo, para que el movimiento eterno de la vida los mantenga y para que escapen de la eterna inmovilidad de la muerte.”*

6. *“Trabajen, pues, sin cesar para levantar el reino de Dios, de modo que no sean arrojados al reino de Satán. Pues una alegría eterna abunda en el reino vivo de Dios, mientras que una quieta tristeza oscurece el reino de la muerte de Satán.”*

7. *“Sean, pues, verdaderos Hijos de Nuestra Madre Terrenal y de su Padre Celestial, para que no caigan en esclavos de Satán. Y Nuestra Madre Terrenal y El Padre Celestial les enviarán sus ángeles para que les enseñen, les amen y les sirvan.”*

8. *“Y sus ángeles escribirán los mandamientos de Dios en su cabeza, en su corazón y en sus manos, para que conozcan, sientan y cumplan los mandamientos de Dios”.*

9. *“Y oren todos los días a Nuestro Padre Celestial y a Nuestra Madre Terrenal, para que su alma se vuelva tan perfecta como el Santo Espíritu del su Padre Celestial, y para que su cuerpo se vuelva tan perfecto como el cuerpo de su Madre Terrenal. Pues si entienden, sienten y cumplen los mandamientos, entonces todo cuanto pidan al Padre Celestial y a la Madre Terrenal les será concedido. Porque la Sabiduría, el Amor y el Poder de Dios están por encima de todo.*

10. *“Oren, por tanto, del siguiente modo a su Padre Celestial: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, bendito sea Tu Nombre. Venga a nosotros Tu Reino. Hágase Tu Voluntad como en los cielos así en la tierra. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos conduzcas a la tentación sino líbranos del Maligno. Pues tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre. Amén’.”*

11. *“Y oren del siguiente modo a Nuestra Madre Terrenal: ‘Madre nuestra que estás en la tierra, bendito sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino y hágase tu voluntad en nosotros así como en ti se hace. Igual que envías cada día a tus ángeles, envíalos también a nosotros. Perdónanos nuestros pecados, porque todos los expiamos en ti. No nos conduzcas a la enfermedad sino líbranos del mal, pues tuya es la tierra, el cuerpo y la salud. Amén’.”*

32

1. Y todos rezaron junto a Jesús al Padre Celestial y a la Madre Terrenal.

2. Y después Jesús les habló así: *“Igual que sus cuerpos han renacido por medio de los ángeles de la Madre Terrenal, que su espíritu renazca de igual modo por medio de los ángeles del Padre Celestial. Conviértanse, pues, en verdaderos Hijos de su Padre y de su Madre, y en verdaderos hermanos de los Hijos de los Hombres.”*

3. *“Hasta ahora han estado en guerra con su Padre, con su Madre y con sus Hermanos. Y han servido a Satán.”*

4. *“Vivan a partir de hoy en paz con su Padre Celestial, con su Madre Terrenal y con sus Hermanos, los Hijos de los Hombres. Y luchen únicamente en contra de Satán, para que no les robe la paz.”*

5. *“A su cuerpo doy la paz de Nuestra Madre Terrenal, y la paz de su Padre Celestial a su espíritu. Y que la paz de ambos reine entre los Hijos de los Hombres.”*

6. *“¡Vengan a mí cuantos se sientan hastiados y cuantos padezcan conflictos y aflicciones! Pues mi paz los fortalecerá y confortará. Porque mi paz rebosa dicha.”*

7. *“Por eso los saludo siempre de este modo: ¡La paz sea con ustedes! Salúdense siempre por tanto entre ustedes de igual manera, para que a su cuerpo descienda la paz de Nuestra Madre Terrenal y a su espíritu la paz de Nuestro Padre Celestial. Y entonces hallarán la paz también entre ustedes, pues el reino de Dios estará en su interior.”*

8. *“Y ahora regresen entre sus Hermanos, con quienes hasta ahora estuvieron en guerra, y denles a ellos también Nuestra Paz. Pues felices son quienes luchan por la paz, porque hallarán la Paz de Dios. Vayan, y no pequen más. Y den a todos Su paz, igual que Yo les he dado la mía. Pues mi paz es la de Dios. La Paz sea con ustedes.”*

9. Y les dejó. Y su Paz descendió sobre ellos, y con el ángel del Amor en su corazón, con la Sabiduría de la ley en su cabeza y con el Poder del renacimiento en sus manos, se dispersaron entre los Hijos de los Hombres para llevar la luz de la Paz a aquellos que luchan en la oscuridad.

10. Y se separaron, deseándose unos a otros: **“LA PAZ SEA CONTIGO”**.



SEPARA TUS RESIDUOS SÓLIDOS.

LOS INORGÁNICOS: PLÁSTICOS, VIDRIOS Y METALES;

LOS ORGÁNICOS: DESPERDICIOS DE LA COCINA

CÁSCARAS, HOJAS Y RAMAS,

LOS PAPELES Y CARTONES VAN APARTE.

Y LAS SEMILLAS TAMBIÉN VAN APARTE.

La basura no debe existir.

**Se crea a causa del desorden personal
y comunitario.**

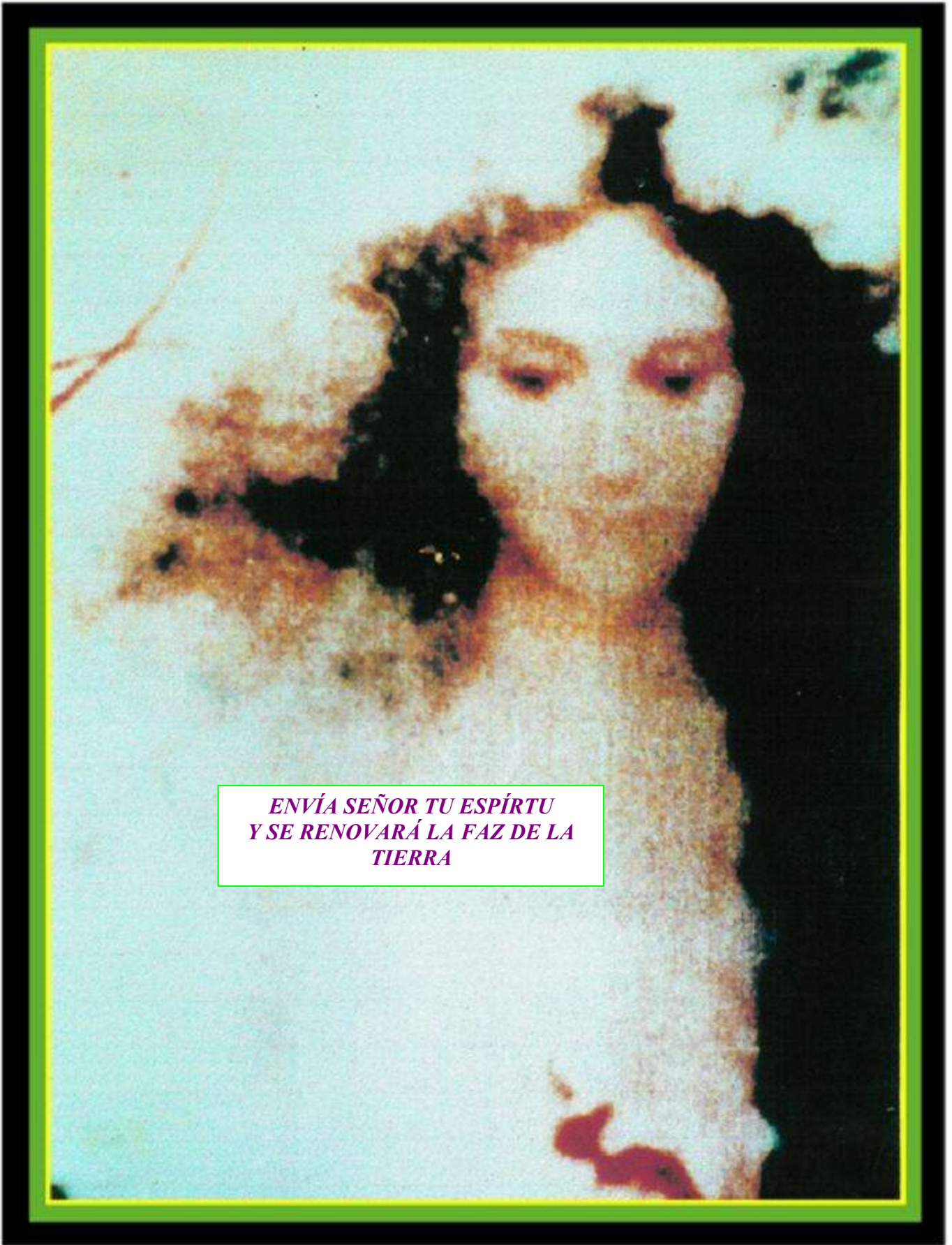
EN TODO AMAR Y SERVIR



RECICLA

PAZ Y BIEN

**AGRADECEMOS
A TODA PERSONA QUE PONGA EN ACCIÓN
ALGO DE LO QUE SE EXPONE EN ESTE DOCUMENTO.
Y LO COMPARTA..**



*ENVÍA SEÑOR TU ESPÍRTU
Y SE RENOVARÁ LA FAZ DE LA
TIERRA*